

perspectivas de diálogo

EL "CASO MONZON"

**CENTRO
PEDRO
FABRO
MONTEVIDEO
URUGUAY**

**52
53**

perspectivas de diálogo

Año VI — Abril - Mayo 1971 — Nº 52-53

director: Andrés Assandri

equipo redactor: Centro Pedro
Fabro

caratulista: Yim-Cheung-Koon

impresión: Escuela-Impronta
"Don Orione"

redacción y administración: Agra-
ciada 2974 - Montevideo
tel. 29 74 66

con la debida aprobación

precio de este ejemplar: \$ 150.00.-

37 El "caso Monzón"

38 El P. Uberfil Monzón

39 Sucedió así...

Juan Damián

41 Escenario del "caso Monzón"

44 La carta detonante

Mons. Ismael Rolón

46 Habla Monzón

56 "Seréis mis testigos" en el hoy de América
Latina

Mons. Haroldo Ponce de León

58 La Prensa y el "caso Monzón"

Miguel Artola

77 La Iglesia uruguaya defiende al P. Monzón

81 La Iglesia paraguaya defiende al P. Monzón

EL "CASO MONZON"

Durante unas semanas el P. Monzón fue noticia.

La prensa le trajo en primera plana.

Comentarios muy diferentes: contradictorios. ¿Monzón, tupamaro, enlace internacional? ¿Monzón víctima de la dictadura paraguaya?

Y luego la liberación.

Y luego el silencio.

PERSPECTIVAS DE DIALOGO dedica este número extraordinario al "caso Monzón". Reabre una carpeta que ya comienza a cubrirse de polvo para ofrecer a nuestros lectores no sólo los hechos, sino motivos para una reflexión.

Sabemos que ya son una multitud los torturados entre nosotros y en el ámbito de América Latina, multitud más que suficiente para hacernos reflexionar. Pero el "caso Monzón" tiene una doble peculiaridad: 1ª Si para sus torturadores era un peón sin rostro, para nosotros es un hermano. Su caso nos toca de cerca y nos conmueve. Y este impacto emocional incita a reflexionar. 2ª El contexto del "caso Monzón" tiene la virtud de iluminar meridianamente el enfrentamiento entre las nuevas actitudes de la Iglesia y los poderosos que defienden este estado de cosas, que en última instancia es defensa de sus propios privilegios.

Por esto el "caso Monzón" se ha convertido en paradigma para la Iglesia latinoamericana de las consecuencias inevitables del compromiso contraído en Medellín de bregar "por la liberación de los pueblos".

Quizá hayamos olvidado con cierta facilidad que el Informe Rockefeller había señalado (cáp. I: análisis de las fuerzas de cambio en A. L.) que la Iglesia siente la "necesidad de responder más a la voluntad popular (...) haciendo de ella una fuerza dedicada al cambio; cambio revolucionario si fuera necesario" (Rockefeller motiva esta afirmación remitiendo a los documentos de Medellín). También nos habíamos olvidado sus recomendaciones finales de un "Programa de Seguridad del Hemisferio Occidental".

Nunca queríamos creer que ese programa se podría realizar tan inmediatamente...

* * *

El "caso Monzón" ha sido distorsionado por una prensa que responde a intereses de una minoría (de dentro y de fuera); por eso hemos querido reconstruir los acontecimientos ubicándolos en su escenario real para descubrir su verdadero "significado".

La opinión pública no ha podido percibir lo que realmente estaba en juego; no ha podido ver que el P. Monzón sólo fue una

pieza en el ajedrez que se jugaba entre la Iglesia, defensora de los derechos humanos, y las injusticias y arbitrariedades de un "orden establecido".

* * *

Hoy podemos agradecer el costo que ha pagado el P. Uberfil Monzón para hacernos sopesar la seriedad de la represión.

La dolorosa experiencia de nuestro hermano —que es una entre muchas en nuestro continente— nos sirve por su contorno y su proximidad a hacer consciente lo que significa comprometerse "de veras" por el Evangelio.

Pero este dolor cercano y presente no nos conduce al pesimismo, sino que nos abre las puertas de la Esperanza. La "muerte injusta" del Señor, porque molestaba dentro del tablero palestino de hace dos mil años, se convirtió, por su Resurrección, en un grito de Esperanza que resuena a través de los siglos.

Los "testigos" de nuestra América son para nosotros un anuncio pascual; porque también hoy, como en el siglo II, la afirmación de Tertuliano de que "la sangre de mártires es semilla de cristianos" se convertirá en un juicio histórico.

PERSPECTIVAS DE DIALOGO

EL P. UBERFIL MONZON

★ Nació en Nueva Palmira hace 41 años y con 33 fue ordenado Sacerdote por Mons. Antonio Corso.

★ A los 19 años de edad entró en el Seminario de los PP. Bayoneses donde cursó estudios de filosofía y teología durante 6 años, al cabo de los cuales —mediante autorización de la Santa Sede— abandonó los estudios sacerdotales.

★ Trabajó en Buenos Aires y luego en Montevideo como corredor de artículos para el hogar y posteriormente en una conocida librería de plaza.

★ A los 31 años reencuentra su vocación sacerdotal e ingresa en el Seminario Interdiocesano para ser ordenado al cabo de 2 años.

★ S. E. Cardenal Barbieri lo nombra teniente cura de la Parroquia de La Teja asumiendo múltiples tareas sacerdotales en un cordial acuerdo con Párroco Pbro. Luis Chocho.

★ Así es que surge un importante trabajo de promoción humana desarrollado en el "cantegril" de la zona conocido como "La cachimba del piojo" en el que colaboran la Escuela Universitaria de Servicio Social y un taller de la Facultad de Arquitectura.

★ En el mes de agosto de 1965 Mons. Corso lo nombra teniente de la Catedral en donde es recibido por el entonces Párroco Mons. De Santiago quien le da amplia libertad para ir ubicándose en sus nuevos compromisos ministeriales en la medida en que lo considera oportuno. Es en esta Parroquia que el Padre Monzón parece

haber molestado a algunos que hoy lo denigran, quienes tal vez se sintieran cuestionados por un estilo de predicación muy directa que intentaba hacer descubrir a cada cristiano —oh terrible ofensa!— la responsabilidad que nos cabe en la construcción de un mundo más justo por amor a Dios.

★ El 27 de noviembre de 1966 Mons. Parteli lo nombra asesor de la Juventud Estudiantil Católica (JEC) cargo que desempeña hasta fines de 1968. También es durante los años 67 y 68 que se desempeña como asesor del Secretariado Latinoamericano del JEC, cargo para el que fue nombrado en el Consejo Mundial que tuvo lugar en Montreal.

En el desempeño de estas tareas a nivel latinoamericano el Padre Monzón participa en giras y encuentros en México, Guatemala, San Salvador, Costa Rica, Panamá, Colombia, Chile, Argentina y Brasil.

★ En el verano de 1969 el Padre Monzón se hace cargo de la Parroquia de Paso de la Arena conjuntamente con el Pbro. Bosco Salvia.

★ Entre sus múltiples actividades cabe consignar finalmente que desde agosto de 1962 es miembro del Instituto de Jesús Charitas de los hermanos de Charles de Foucauld; que durante ocho años ha sido asesor del Movimiento Familiar Cristiano, especialmente de los equipos de novios y que durante 1970 se desempeñó como asesor del Club Juventus.

[Tomado del BOLETIN DE INFORMACIONES N° 4]

Sucedió Así...

I

Todo empezó el 27 de febrero, cuando se tuvo noticias de la desaparición de Uberfil Monzón, sacerdote uruguayo. De notable actuación en diversas organizaciones católicas del país, que agrupan a laicos, matrimonios jóvenes, hace un mes había sido incorporado como miembro del departamento de laicos del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), con sede en Asunción.

Jerarcas de la Iglesia paraguaya se movilizan enseguida para conocer su paradero. La policía asunceña niega saber algo de él. Sólo recién 4 días después —2 de marzo— admite haberlo apresado. Uno más en la larga lista de presos sin delitos y sin proceso legal recluso por la dictadura de Stroessner.

La noticia crea ansiedad y tensión en la Iglesia uruguaya. No es para menos. Ya son conocidos aquí los recursos crueles y las arbitrariedades de una policía sin escrúpulos. Y más aún la tenacidad de su oficialismo por difamar y callar toda voz crítica a los desmanes del régimen.

De inmediato Mons. Rubio, obispo auxiliar de Montevideo, y el P. Rodríguez se trasladan a Asunción para intervenir directamente en la liberación del sacerdote detenido. Lamentable y merecedora de toda repulsa es la acogida que le hacen en el aeropuerto a los representantes de la Iglesia uruguaya. Un grupo de mujeres, —ardientes defensoras de la dictadura— acometen sin más con huevos y tomates al obispo y al sacerdote, al paso que le gritan con insultos. Enseguida el obispado paraguayo emite un comunicado en que critica y condena con energía la indigna recepción a los uruguayos. Todo esto agudizó más la tensa inquietud de los católicos montevideanos por el destino del Padre Monzón. ¿No habrá sido todo un hábil y sincronizado montaje, vaya a saber con qué fines?

El viernes 5, el Centro de prensa del Episcopado uruguayo convoca una conferencia de prensa. Sólo dos cronistas de publicaciones de izquierda asisten. La gran prensa capitalina, conservadora y oligarca está ausente. Atareada en defender sus privilegios e intereses, no se preocupa por la verdad de los hechos, máxime cuando afecta a una Iglesia reacia a dejarse llevar por su ideología dominante. Alguien comentó al respecto: "Esta prensa ha colmado su desconsuelo por los secuestros de extranjeros, pero permanece inmovible ante el secuestro de un compatriota".

El martes 9 de tarde, la solidaridad de sacerdotes y

fieles católicos se expresa en una repleta Misa en la Catedral montevideana, presidida por el obispo Partelli. La Iglesia se hace un sólo corazón para pedir por la liberación de Monzón. El P. Delpiazzo predica recordando la generosidad y entrega del sacerdote detenido en su tarea pastoral. Incluso a riesgo de su salud. Terminada la Misa, los fieles improvisan una marcha pacífica hasta el consulado paraguayo. Pero la policía uruguaya la detiene a las pocas cuadras. Y sin más disuelve la correcta y respetuosa marcha de los que reclaman una justa liberación.

Y a partir del miércoles 10, la prensa derechista capitalina, se dedica a dar importancia al "asunto Monzón", cada vez más creciente, llegando incluso a ocupar hojas enteras. Pero prácticamente toda esta información es recabada de cables de Asunción o de su colega paraguayo, el diario "Tribuna", vóccero oficial de la dictadura paraguaya. Este a su vez publica un comunicado extenso —que dice ser— de la policía. El mismo es una versión de una cinta grabada, donde aparecen declaraciones de Monzón, confesando su vinculación con los Tupamaros, historizando su participación en el movimiento y aportando pormenores y datos sobre la organización clandestina. Los titulares uruguayos son sugerentes, alarmantes y sensacionalistas, frutos todos de un apasionado interés por desfigurar y ensuciar a la Iglesia uruguaya.

Por su parte el obispo Partelli, desmiente energicamente las presuntas confesiones del padre Monzón. "No se puede dar crédito —dice— a informaciones que ya sabemos por qué medios pueden ser arrancadas". El Centro de información de la Curia emite un comunicado desconfiando de tales declaraciones. "Es pertinente —afirma— recordar las reiteradas denuncias hechas por los Obispos del Paraguay sobre torturas físicas y morales a los prisioneros, e igualmente la práctica usada por las autoridades paraguayas, en su enfrentamiento con la Iglesia, de la calumnia para enlodar las personas de laicos, sacerdotes y Obispos del Paraguay".

Mientras se espera la liberación del P. Monzón, llueven a la Curia de Montevideo comunicados de organizaciones católicas, adhiriendo su confianza al sacerdote retenido injustamente e incomunicado, después de tantos días, y a la vez que critican la actuación de la represión paraguaya, reclaman su inmediata liberación.

II

Después de varias semanas de angustiante espera, volvió a su país el P. Uberfil Monzón (5 de abril). El sacerdote fue noticia en Montevideo, desde un mes y medio.

Primero su extraño secuestro por parte de la policía paraguaya. Luego el mutismo del gobierno de ese país, que ni siquiera permitió que Monzón fuera visto por Mons. Rubio, que viajó a Asunción para gestionar su liberación. El atropello que sufrió éste —tomates, huevos, golpes,— a su llegada a Asunción. Finalmente el estupor que crearon ciertos diarios montevideanos, al publicar supuestas y extensas declaraciones de Monzón, confesándose ser Tupamaro.

Todo esto engendró no sólo sospechas, sino la certeza de que el sacerdote uruguayo —que prestaba asesoramiento al Departamento de Laicos del Celam, con sede en Asunción— estaba sufriendo torturas bajo el régimen del dictador Stroessner.

Todo esto se confirmó con el retorno de Monzón a Montevideo, el pasado 5 de abril. El rostro, la voz, los gestos del sacerdote denotaban una nerviosa angustia. Al abrazar a su madre le insistió que no le recordara el infierno vivido en Paraguay. Al día siguiente fue llevado a declarar ante la Justicia. Monzón afirmó que las declaraciones —enviadas por la policía paraguaya, y publicadas no sin sadismo por la prensa reaccionaria de Montevideo— eran absolutamente falsas. La Justicia entendió que el caso Monzón está cerrado y este ha sido exonerado de toda responsabilidad.

Lo primero que se supo fue que de los 40 días de incomunicación de Monzón, sólo los 10 primeros los pasó en "interrogatorios". Los restantes fueron un tránsito entre "infierno" y "purgatorio". Infierno de renovadas torturas físicas y síquicas, purgatorio en una clínica policial, para volverlo apto para nuevas torturas.

Ahora sabemos por versión directa de la víctima, que nunca hubo interrogatorios. Todo se desarrolló en una larga cadena de acusaciones. Y para encontrar un "sí" confesado del "juzgado" se apelaba al expeditivo recurso de las torturas.

Entre los innumerables recursos de la temida policía csmunceña, figura uno, que fue aplicado con intensidad a Monzón.

Desnudan casi completamente al "reo". Lo atan de pies y manos. Y lo hunden en una bañadera, repleta con agua y orina. Lo dejan un rato. Lo sacan otro rato. Repiten lo mismo hasta que el torturado no resiste más y contesta todo lo que quieren sus verdugos, con tal de evitar el trance realmente diabólico.

Todo esto es realizado bajo escrupulosa atención médica, que garantiza el máximo de tortura, evitando la muerte.

Fue luego de estas presiones, que Monzón inventó el gran cuento de su vinculación a los tupamaros. "En la desesperación, ya no aguantaba más, y me autoacusé de Tupamaro". Al día siguiente, ya nuestros diarios publicaban con titulares gordos... "Monzón cofesó..." Cuidándose que sus lectores jamás se preguntaran como se logró eso.

Tampoco se ignora, que la policía le ofrecía un vaso de agua al acusado, mientras "lo trabajaba". Le exigían beber todo el vaso. Y Monzón luego notaba efectos extraños: lucidez, euforia, etc....

Hay otros recursos más efectivos y desesperantes. Le

hacen creer a Monzón que por su culpa, otras personas vinculadas a su trabajo en el Departamento de laicos, han sido detenidas y ahora comparten sus torturas en piezas cercanas. El efecto logrado es inmediato. Monzón experimenta una culpa, que destruye lo más hondo de su ser. "Por mí se ensucia a otros, y se les hace sufrir".

Aquí no termina su viaje satánico. Los torturadores tenían un interés claro y simple. Monzón tenía que afirmar que Mons. Bogarín y el P. Giménez eran sus enlaces sediciosos. "Yo no podía sostener tal canallada". Entonces comienza un nuevo recurso. La víctima, atada de pies y manos. Y desnuda. Es acostada en el suelo. Ahí comienza un apaleamiento. Con cachiporras se le golpea en las plantas de los pies, que repercute en todo el cuerpo, principalmente en la cabeza. Y a eso, se le agregan puntapiés en las nalgas y costillas, con nuevos cachiporrazos en la cabeza, todo acompañado con insultos.

El estado de Monzón después de este tratamiento es lastimoso. Es conducido a una clínica para reponer su estado físico. Aquí, su vieja dolencia de la columna recrudece y hace crisis.

En el policlínico pasa una semana y media. Ahí se enteran del viaje de Mons. Rubio. Pero sólo le dicen "que se fue". En este momento la soledad de Monzón se vuelve angustia brutal. Se imagina abandonado por todos, incluso por su propia Iglesia Uruguaya.

Lo del paseo por el río es también verdad. Vendado y atado lo llevan al borde de un río. "Monzón, todavía está a tiempo de hablar"; parece una invitación. Lo amedrentan, le aseguran que lo van a perder en las aguas. Pero como no logran ninguna nueva "confesión" lo vuelven a la prisión.

Monzón ha asegurado que los obispos paraguayos viven un tenso enfrentamiento al régimen dictatorial del gobierno, por denunciar hace ya tiempo las arbitrariedades indignas de la policía ante los presos políticos. La actitud de obispos, sacerdotes y un gran sector del pueblo cristiano es valiente y arriesgada.

El constante estado de depresión angustiosa de Monzón, evidenciando desde su llegada a Montevideo hasta su salida del Juzgado, además de urgir atención médica especial lo obligó a permanecer en una clínica psiquiátrica, para ser sometido enseguida a la "cura del sueño".

Cierta prensa que publicó con euforia desmedida las prefabricadas confesiones de un Monzón tupamaro, ahora pasa por alto su precipitación, apenas comenta su inocencia, ocultando las torturas de que fue víctima.

Monzón, luego de su "alta" en el sanatorio, regresa a su vida de antes. Vuelve a su comunidad de Paso de la Arena. Poco a poco, va confirmando que su calvario padecido en prisiones paraguayas, fue acompañado y compartido aquí por sus hermanos en la fe. Aquello de su abandono y desesperada soledad, fue tan sólo una trama satánica, fruto de las torturas, y de su estado de ánimo.

JUAN DAMIAN

ESCENARIO DEL "CASO MONZON"

El "caso Monzón" sólo puede ser interpretado dentro del cuadro de tensión entre la Iglesia y el Gobierno paraguayos.

Creemos oportuno señalar algunos de los enfrentamientos que señala la tónica de esa tensión.

Muchos documentos han sido publicados ya en PERSPECTIVAS DE DIALOGO; pero para una cronología del enfrentamiento, nos remitimos al informe especial del Centro de Documentación de MIEC-JECI, publicado a fines del año 1969, con lujo de detalles, haciendo hablar (a través de los documentos) a los protagonistas.

En este número de PERSPECTIVAS DE DIALOGO queremos tan sólo recordar ese proceso a grandes rasgos, para poder ubicar dentro de ese cuadro el "caso Monzón".

Hasta 1966 las relaciones entre la Jerarquía y el gobierno de Stroessner, empeñado en la "Segunda Reconstrucción Nacional", se pueden calificar de totalmente amistosas y hasta comprometidas en algunos casos.

Pero el Concilio Vaticano II y luego Medellín (como para muchos Obispos latinoamericanos) fue para los Obispos paraguayos una experiencia concientizadora. La Jerarquía comienza a exigir su independencia para la acción evangelizadora, así como a identificarse con la defensa de los derechos humanos frecuentemente pisoteados en el Paraguay en la dinámica represiva del Gobierno buscando la estabilidad política necesaria para la "prosperidad del país". Nadie ignora que la represión política e ideológica es en manos de Stroessner un instrumento de gobierno: instrumento persuasivo.

El Episcopado comienza tímidamente un ensayo de denuncia profética. Con ocasión de la Reforma Constitucional hace oír su voz a nivel magisterial: "Orientaciones Doctrinales sobre la Reforma Constitucional" (25, XII, 1966) y "Carta abierta a los Convencionales" (julio 1967). Ambos documentos defienden los derechos humanos, la dignidad del hombre, la defensa de la justicia, etc.

Las tensiones comienzan a aparecer en las bases con ocasión de la recusación por parte de los estudiantes de Mons. Monleón, Rector de la Universidad Católica. Mons. Monleón es amigo de Stroessner y escaló tan alto cargo con la anuencia de la Nunciatura, pero con la oposición del Episcopado.

Previo a Medellín, la defensa de los derechos humanos se hace más intensa y más difundida.

El Ministerio del Interior, a través de una cadena de Emisoras y periódicos oficialistas, denuncia la "infiltración comunista" en la predicación (abril 1968). "Predicación subversiva" era el epíteto que catalogaba a la defensa de los derechos humanos.

El 23 de agosto de 1968, mientras los Obispos y su director el Pbro. Gilberto Giménez se encontraban en Medellín, la policía, con una orden en mano del Ministerio del Interior, confisca la edición de COMUNIDAD, órgano oficial de la Iglesia. La reacción es inmediata dentro de Paraguay; también desde el exterior por parte de los Obispos paraguayos reunidos en Medellín: protesta por la actitud del gobierno y felicitación a la comunidad cristiana por su "actitud leal, decidida y decente, en defensa de los derechos de la Iglesia a la libre expresión de su palabra".

Pero la acusación de "infiltración comunista" se especifica en nombres, Mons. Bogarín, Mons. Benítez, el P. Giménez y los padres jesuitas. Se acentúa la solidaridad y las presiones a la Jerarquía por parte de grupos cristianos. A esto se añade la petición de los familiares de los presos políticos que ponen su última esperanza en la Iglesia.

En la 44ª Asamblea Ordinaria de la Conferencia Episcopal Paraguaya, concluida el 21, XII, 1968, acuerdan tomar una actitud pública ante el problema de los presos políticos.

El Presidente de la Conferencia Episcopal Paraguaya, Mons. Mena Porta envía una nota al Presidente Stroessner (27, I, 69), y luego (10, II, 1969) tiene lugar una entrevista entre el Presidente y el Episcopado en pleno.

De esta entrevista nace un comunicado de la Presidencia en la que explicitaba como deber suyo no lanzar esas fieras para destruir la paz del pueblo paraguayo y que tanto la CEP como el gobierno estaban preocupados por ellos, pero que el gobierno tendría en cuenta la petición de los Obispos en orden a que "sean mejor tratados".

Este comunicado recibió el desmentido inmediato por parte de Mons. Bogarin y de COMUNIDAD. "El malhadado comunicado de la Sub-Secretaría coloca al país, sociológicamente hablando, en un estado prejudicado. Y revela con nitidez fotográfica la alarmante mentalidad totalitaria en las más altas esferas del gobierno nacional".

La muerte, por razones desconocidas, de un detenido, José Farias, aumenta el climax. Desde el 16 de marzo se reza en todo el país por los presos políticos y el Vía Crucis de Semana Santa tiene el mismo objetivo en todo el Paraguay.

Otro factor entra en escena. Desde el 28 de marzo se declara el conflicto entre la represión policial y los estudiantes.

En estas circunstancias aparece el documento más importante y decisivo por parte del Episcopado: "Carta de los Obispos paraguayos sobre la situación actual de las Relaciones entre la Iglesia y el Estado". Allí se afirma: "Muchos de los actuales dirigentes políticos tienen una imagen desencarnada y puramente "religiosa" de la Iglesia: la identifican con la Jerarquía, pretenden excluirla de toda participación en el proceso de cambio so pretexto de que "no debe meterse en política" y le atribuyen apenas la inofensiva misión de pacificar sin denunciar, de cubrir con el manto de la "unidad espiritual" las profundas diferencias sociales que dividen el país, y de entregarse a actividades puramente asistenciales siempre que no comprometan las estructuras socio-políticas en vigor. Estos reaccionan con reflejo de defensa frente a las nuevas actitudes pastorales, apoyan discriminatoriamente a los elementos serviles y acusan de intromisión política —y aún de subversión— a todas las manifestaciones de renovación en la línea de una mayor sensibilidad social".

La reacción viene. El 5 de abril "Patria" comienza y sigue la prensa oficial, a acusar violentamente a COMUNIDAD, a 3 obispos, a sacerdotes y militantes. También comienzan las gestiones sucesivas pero infructuosas ante el Vaticano y el P. General de los Jesuitas para lograr que sean retirados del Paraguay 4 jesuitas. También viene la respuesta: el 21 y 22 de abril se reúne la Conferencia Episcopal Paraguaya y los Superiores Mayores de las Ordenes Religio-

sas cuyo comunicado es una carta al Ministro de Educación y Cultura defendiendo a los 4 jesuitas contra el intento de expulsión.

La llegada de Rockefeller será un detonador para la movilización estudiantil y la represión. Una asamblea universitaria en la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica termina rodeada por la Policía. Los estudiantes se refugian en el templo "Cristo Rey". La Jerarquía sale en defensa de los estudiantes sitiados (27 de junio) negándose a inaugurar el Seminario Mayor.

El 29 de junio los seminaristas ocupan la Catedral protestando contra los abusos de la policía en su represión a los estudiantes. Stroessner no recibe a la Conferencia Episcopal Paraguaya, desairado. Mons. Mena Porta desmiente los comunicados oficiales que tergiversan la realidad (3 de julio).

La prohibición de toda manifestación o reunión, se ensancha para recorrer el camino como propuesta de Stroessner a la Cámara de Diputados de una "Ley de defensa de la Democracia y el Orden político y social del Estado".

La respuesta de la Jerarquía en un comunicado es de tal firmeza que no existe un documento de tanta valentía en toda A. L. Vuelven los Obispos paraguayos sobre el tema en un comunicado enviado a los "Señores Miembros del Honorable Congreso Nacional", donde se señala la introducción de la arbitrariedad en la justicia, la desproporción de las penas, la instauración del absolutismo so pretexto de defensa de la democracia, y la institucionalización de la violencia. Ningún legislador cristiano puede suscribir semejante ley, es la conclusión del comunicado.

Y llegamos al mes de octubre: El mes de los grandes enfrentamientos, que comienzan inocentemente con una huelga de hambre por parte de 4 estudiantes de Medicina por la liberación de un compañero confinado en el Chaco.

El P. Oliva desde el púlpito y por radio anuncia y defiende la protesta estudiantil.

Por una promesa de liberación se termina la huelga, pero el 22 es citado el P. Oliva para hablar con el Jefe de Policía. Y el P. Oliva desaparece. Recién a las 13.45 el Nuncio comunica a los jesuitas que había recibido una llamada telefónica del Padre, desde Clorinda (Argentina), para decirle que había sido deportado.

A las 19 de ese mismo día se realiza un Vía Crucis para religiosos y religiosas, a los que se añadieron cerca de 200 estudiantes, por las calles adyacentes a Cristo Rey. Al reingresar a la Facultad de Filosofía (predio adjunto a Cristo Rey y la casa de los jesuitas), de donde habían partido, fueron violentamente agredidos. Fueron

perseguidos por policías y civiles en su primer refugio universitario y en la casa-clausura de los jesuitas.

COMUNIDAD preparaba su número 615 bajo vigilancia policial, y fue secuestrado. A mimeógrafo se repartió clandestinamente el domingo 23, refiriéndose a los hechos.

Ese domingo un mensaje de la autoridad eclesiástica a los fieles de la Arquidiócesis de Asunción daba la versión de los hechos (deformada y tergiversada por la prensa radial y escrita) y concluía con la excomunión a las autoridades responsables de los atropellos.

El 29 de octubre reciben los párrocos de Asunción un comunicado del Arzobispado con la nominación de los excomulgados: Ministro del Interior, Dr. Sabino Montanaro; el Jefe de Policía, General Francisco A. Britez y el Mayor Víctor Britez.

El 30 de octubre se reúne la Conferencia Episcopal Paraguaya y con fecha 31 emite dos comunicados: 1) a los fieles a quienes le señalan su solidaridad con lo hecho por el Arzobispo y 2) al Ministro de Educación y Culto donde se le señala el repudio por la expulsión del P. Oliva (reclamando su vuelta), por el ultraje y bárbaro apaleamiento de estudiantes, sacerdotes y religiosas, la privación de la legítima libertad de expresión. "Mientras no se cambie radicalmente este modo de proceder y no se repare los graves daños morales producidos, en vano buscaremos la paz en nuestra patria".

A todo esto siguió por parte de la prensa oficialista una campaña de desprestigio contra la Jerarquía, sacerdotes y religiosos, así como la distribución de panfletos difamatorios, en una escala de degradación bien rastrera y soez, contra algunos jesuitas y el P. Giménez.

En esta última etapa del enfrentamiento la Iglesia quedó sin su órgano de prensa: COMUNIDAD.

El gobierno no ha retrocedido en nada.

Ha sido sistemática la negación a los reiterados ruegos de la Jerarquía paraguaya en pro de los presos políticos;

Continúa en la prensa oficialista la presentación de curas "subversivos" a los que se comprometen con el pueblo;

Se han retirado las franquicias concedidas tradicionalmente a las obras de la Iglesia;

Se ha entorpecido la salida del boletín que sus-

tituye a COMUNIDAD hasta verse forzado a desaparecer a mediados del 70;

Sigue la campaña haciendo creer al pueblo que el Gobierno no está enfrentado a la Iglesia, sino a una parte de la Jerarquía o de los curas que salen de su cometido específico.

1970 parece significar un impasse en la tensión entre Iglesia-Estado; más aparente en la capital que en el interior donde continúa el asedio y las arbitrariedades para impedir la concientización entre los campesinos por medio de las "ligas agrarias".

En Asunción, por una parte desapareció una fuente de conflictos estudiantiles al ser retirado Mons. Monleón de la Universidad Católica, y por otra el nuevo Arzobispo, Mons. Ismael Rolón, intentó la vía del diálogo para conseguir, por las buenas, los planteamientos que el Episcopado paraguayo había hecho a Stroessner.

Fue larga la expectativa; pero al fin demostró que se cerraban los caminos del diálogo.

El enfrentamiento quedó al descubierto.

La ocasión: la renuncia de Mons. Rolón a formar parte del Consejo de Ministros. El 4 de febrero de 1971 entregó la carta-renuncia al propio Presidente del Consejo. En ella no desacata el art. 189 de la Constitución, pero hace de su inasistencia un "gesto significativo", mientras las reclamaciones básicas que la Jerarquía ha hecho llegar al Presidente no sean atendidas. Allí hace una enumeración de las reclamaciones hechas en el momento álgido del enfrentamiento (1969) y la agravación de los mismos, en forma menos espectacular, por parte del gobierno, en el transcurso de 1970. La Conferencia Episcopal Paraguaya, cuyo Presidente es Mons. Bogarín, aprobó la decisión del Arzobispo de Asunción.

A esto se añade un esfuerzo de organización interna de la Iglesia Paraguaya. Desde el 15 al 21 de febrero de este año, en Encarnación, se reúne el Episcopado en pleno, con un grupo de sacerdotes y laicos para coordinar un programa de Pastoral.

Por parte del gobierno viene la réplica. Los primeros días de febrero en el interior del País, Misiones, los sacerdotes dedicados a las "Ligas Agrarias Cristianas", saben que pesa sobre ellos la amenaza de muerte: los últimos días de febrero, en Asunción, desaparece Monzón.

La Carta Detonante

Entre los últimos documentos emanados de la Jerarquía paraguaya, que jalonan el enfrentamiento entre la Iglesia y el Gobierno de Stroessner, la carta de Mons. Rolón al Presidente del Consejo de Estado es sin duda la más importante por su trascendencia.

Mons. Rolón el 27 de enero de 1971, cumpliendo un imperativo legal, prestó juramento como Consejero de Estado. Una propaganda tendenciosa y orquestada instrumentalizó este hecho para hacerlo aparecer como aprobación de parte de la Iglesia del estado actual de las cosas reinante en el Paraguay. La Iglesia enmudecida, en lo que a medios de comunicación se refiere, no pudo explicar a los fieles y a la ciudadanía el cambio de sentido del contenido de ese juramento.

La carta del Señor Arzobispo, en la que se excusa por su inasistencia "mientras las reclamaciones básicas que la Iglesia ha hecho llegar al Gobierno no sean objeto de la debida consideración", llenó de estupor a unos, de ira a otros; a los fieles les llenaba de consuelo un tan comprometido testimonio.

Esta carta de Mons. Rolón, fechada el 4 de febrero fue acompañada por otra del mismo Arzobispo a los fieles de la Arquidiócesis (6 de febrero) donde explica el contenido de la anterior y responde a las acusaciones de perjurio que provenían de la reacción. El 22 de febrero la CEP se solidariza con la actitud tomada por Mons. Rolón en una carta abierta al Pueblo paraguayo; a la CEP se sumó la solidaridad de la Federación de Religiosos como de Sacerdotes y Laicos.

Esta carta más allá de su ocasión anecdótica, marca el fin de una época y el principio de otra. Es una carta importante en la historia del Paraguay; y probablemente en la historia eclesiástica de toda América Latina. Con esta carta se sale de aquella vieja mentalidad del Patronato, según la cual algunos pensaban que las relaciones Iglesia-Estado se reducían a un equilibrio de poderes y que el Estado concedía protección y privilegios a la Iglesia, mientras ésta bendecía y apoyaba moralmente las gestiones "políticas" del Estado. Con esta carta se concreta una teología de la Iglesia, en la que ésta se preocupa por la coherencia del signo de su amor solidario a todos los hombres.

Señor Presidente del Consejo de Estado:

El artículo 189, Nº 2, de la Constitución nacional enumera entre los miembros natos del Consejo de Estado al Arzobispo de Asunción. Se trata pues de una designación que no responde a la voluntad ocasional de un gobierno ni de un determinado partido político, sino a una soberana disposición constitucional.

Séame permitido recordar que, en su momento, la Iglesia manifestó en forma inequívoca su desagrado ante la inclusión de un eclesiástico en este Consejo. Es más, se ha pedido expresamente a la Asamblea Nacional Constituyente que el oficio sea al menos delegable a un representante de la Iglesia en el Paraguay.

La razón de esta actitud es que la Iglesia debe mantenerse libre de todo compromiso con régimen político

alguno, a fin de cumplir más eficazmente su misión pastoral. Sin embargo, la Convención Constituyente mantuvo esta designación constitucional.

Cumplido, pues, el imperativo legal de prestar juramento de respeto y acatamiento a la Constitución Nacional y a las leyes de la República, en virtud de este mismo juramento, que deja a salvo las leyes de Dios y de la Iglesia, por respeto a mi conciencia de obispo, me permito plantear con claridad y franqueza cuanto sigue:

1. De un tiempo a esta parte, la Iglesia en el Paraguay, en aparente armonía con las autoridades nacionales, está siendo impedida arbitrariamente a realizar una tarea de colaboración con el Gobierno, en particular, frente a la situación de crecientes abusos y patentes violaciones de los derechos humanos más elementales.

2. La Iglesia misma ha sido privada de su libertad de expresión y de comunicación, por clausura de su propio órgano de prensa.

3. Ha sido coartada en su acción pastoral, especialmente en lo que se refiere a la organización de los laicos en las áreas rurales, siendo mal interpretada, intencional o erradamente.

4. Ha sido y sigue siendo difamada frecuente y gratuitamente por emisiones radiofónicas partidarias, con la evidente aquiescencia de las mismas autoridades nacionales.

5. En fin, ha sido prácticamente aislada reduciéndose al mínimo las posibilidades de acceso y de contacto con las instancias gubernamentales.

6. Yo mismo he experimentado esta situación. Entre las primeras gestiones de mi nuevo oficio he ensayado, con toda buena fe y sinceridad una serie de contactos y diálogos con las autoridades nacionales. La verdad es que a pesar de las buenas palabras, de poco ha servido para mejorar la situación de fondo.

Esta penosa situación, que configura un estado de resistencia y hostilidad ante los reclamos de la Iglesia, me impone una actitud de reserva y hace muy difícil mi actuación en el Consejo de Estado.

En este sentido, le ruego, Señor Presidente, quiera excusar mi inasistencia a las reuniones del Consejo, mientras las reclamaciones básicas que la Iglesia ha hecho llegar al Gobierno no sean objeto de la debida consideración.

Debo proceder así por coherencia con las enseñanzas del Concilio Vaticano II, ratificadas por Medellín para la América Latina, especialmente cuando dice que "a los pastores de la Iglesia les corresponde también denunciar todo aquello que al ir contra la justicia destruye la paz". (Medellín, Paz, III, 20).

Por coherencia, también, con las reiteradas manifestaciones de la CEP (Conferencia Episcopal Paraguaya), de la cual soy miembro y cuyos puntos de vista comparto y debo sostener por exigencias de colegialidad episcopal.

Por coherencia, en fin, con mi propia misión de obis-

po, que debe ser signo permanente del Evangelio en medio del pueblo, solidarizándome así particularmente con los más pobres, con los oprimidos, con los perseguidos.

No es justo, pues, ni razonable que mi presencia en el Consejo de Estado, en estas circunstancias, pueda ser interpretada por el pueblo y sobre todo por los fieles, como la aprobación del actual estado de cosas, o como una dependencia de la acción de la Iglesia de los poderes civiles o como la aceptación lisa y llana de todo lo que se dictamine en este Consejo.

Dejo constancia, finalmente, que esta decisión la he tomado después de haber oído a los obispos miembros de la CEP, a mi Consejo de Curia, al Consejo Presbiterial de Asunción y a un número suficiente de cristianos laicos comprometidos en la vida de la Iglesia.

Señor Presidente, le pido que no interprete esta decisión como el fruto de influencias políticas partidarias, ni como un gesto de ruptura, ni mucho menos como una voluntad de denegar en el futuro toda colaboración con el Gobierno, en lo que se refiera a la instauración de un verdadero orden de justicia y libertad para la Nación, como lo ha expresado muy bien el mismo Señor Presidente de la República en su Mensaje de Navidad.

Por el contrario, la colaboración leal y sincera es parte de la misión de la Iglesia y de su razón de ser en el mundo, siempre que haya buena voluntad, respeto, disposición de diálogo y verdadero espíritu cristiano por parte de las autoridades nacionales, sobre quienes pesa la grave responsabilidad, legal y moral, de promover y orientar el desarrollo del país de una manera compatible con la dignidad humana y cristiana de todos los paraguayos, en la paz, que es obra de la justicia.

Saludo en esta ocasión al Señor Presidente del Consejo de Estado con la expresión de mi más alta consideración.

Ismael Rolón

Arzobispo de Asunción.

Asunción, 4 de febrero de 1971

Habla el P. Monzón

El P. Uberfil Monzón sereno ya, franco y cordial, después de un tiempo suficiente para objetivar y reflexionar sobre su calvario en Asunción del Paraguay, aceptó la invitación de los redactores de Perspectivas de Diálogo.

Presentamos a nuestros lectores no una entrevista periodística, sino algunos párrafos de una larga conversación entre amigos. La finalidad de estos pincelazos es ilustrar en toda su dimensión lo que se ha llamado el "caso Monzón", con el testimonio del protagonista.

I

EL CONFLICTO IGLESIA-GOBIERNO

P. de D.: En todo este calvario que te tocó vivir hay algo que es claro: no era un caso personal, sino que tú eras una víctima en un juego que tenía otro objetivo. A través de lo que intentaban obtener con las torturas, ¿tú puedes clarificar ese objetivo?

MONZON: La llegada mía tiene lugar en el momento del epicentro de todo el problema de la Iglesia y Estado. Mons. Rolón se negaba a participar del Consejo de Estado por considerar que él como pastor no podía dar una imagen a su pueblo de que estaba de acuerdo con la política del gobierno. Eso se publica, se predica en las parroquias, todos los obispos están de acuerdo, apoyan esa actitud de Mons. Rolón. Y eso evidentemente le crea al Estado un enfrentamiento muy serio.

P. de D.: ¿Todos los obispos apoyan que él no participe en el Consejo de Estado?

MONZON: Sí, todos los obispos. La Conferencia Episcopal se reunió y lo aprobó. Entonces, en ese momento a la Iglesia había que quebrarla. Además la reunión que se había hecho en Encarnación, desde el 15 hasta el 21 de febrero de todo el episcopado con algunos sacerdotes y laicos para echar las bases de una Pastoral de Conjunto, creó una gran expectativa de parte del gobierno porque pensó: ahí se está tramando el gran complot de la Iglesia contra el Estado. Porque en el Paraguay se vive un clima de complot.

Bueno, eso agudizó aún más las tensiones de la Iglesia y del Estado. Y yo por lo tanto, fui un sujeto que a ellos se les presentó en bandeja. Uruguayo, del país de los Tupamaros, con un alto cargo —ellos suponían que era un cargo muy alto— del CELAM. Mi libertad estaba condicionada a que la Iglesia me canjeara. Eso me lo dijeron: "Ud. es una figura muy importante, así que la vamos a jugar muy bien. La Iglesia se va a tener que apestar de determinadas posturas. El gobierno no está de acuerdo con esas posturas, la Iglesia está creando un clima nefasto, por lo tanto a Ud. lo vamos a jugar".

Entonces, a la Iglesia la querían llevar a decir: bueno, ¿dónde lo van a canjear a Monzón? ¿En el Consejo de Estado? Mons. Rolón tendría

que ir al Consejo de Estado para que me liberasen. Esa es la interpretación que yo hago por las cosas que me decían.

II

UN POCO DE HISTORIA

a)

P. de D.: La historia de tu cautiverio. ¿Fue verdadera la estratagema de una chica uruguaya que tenía un mensaje para tí?

MONZON: Sí, la chica esa existió. Cuando yo me enfrenté a ella y me habló, yo me di cuenta que no era uruguaya. Además quedó desconcertada por la forma cómo la saludé, como si fuéramos conocidos de antes, cosa normal en dos compatriotas que se encuentran en el extranjero. Ya no me resultó y además me dijo: "le manda saludos su amigo". Y yo le digo: "¿qué amigo?" "Su amigo". Entonces yo me puse alerta y ella me dijo: "¿no podemos ir a un lugar donde estemos más solos?" "Sí, vamos a la plaza". En ese momento ella se dirigió hacia un lado, yo la seguí... y claro, se dirigió al coche. Nos rodearon los hombres, nos metieron adentro y chau.

De noche, ya en la Comisaría me interrogaron (el único interrogatorio) sobre la chica. Yo dije que no la conocía; conté cómo habían sido las cosas. Me dijeron que era demasiado infantil. Y yo dije: "Bueno, a Uds. les parecerá infantil, pero es así". Me preguntaron qué estaba haciendo en Paraguay y yo expliqué mi trabajo de asesor del CELAM en el Departamento de Laicos, y de noche ya, a las 12 más o menos me llevaban. Me dicen: "Bueno Sr., Ud. no tiene ningún documento que pruebe que es sacerdote". Evidentemente le digo que "en mi país no se acostumbra a que en la cédula de identidad se diga de qué profesión es. Pero Uds. pueden pedir al Nuncio y a Mons. Rolón un informe mío. Ahí ellos dirán que soy sacerdote". "Bueno, vamos a hacer de cuenta que Ud. es sacerdote, pero esta chica, que es tupamara uruguaya dice que Ud. es tupamaro y le viene a traer este mensaje: que destruya toda la documentación que Ud. tiene porque se han cambiado los planes. Por lo tanto, Ud. nos tiene que decir dónde está esa documentación y quiénes son sus enlaces aquí: si son militares, si son civiles o si son religiosos". Negué todo. Es el momento que me dijeron: "Mire señor, le damos 5 minutos —y ahí ya se pusieron muy agresivos los dos que me interrogaban—, salga afuera, a los 5 minutos lo vamos a entrar otra vez y ahí, si Ud. no nos dice la verdad, emplearemos otro método". Yo salí, volví otra vez y seguí diciendo: "ni soy tupamaro, ni traje ninguna documentación por lo tanto, no tengo acá ninguna vinculación tupamara, porque no soy tupamaro, vine solamente por tal y tal motivo". Conté mi actuación y cómo yo trabajaba. Me dejaron esa noche, encerrado en la pieza. Pensé: lo que están intentando es amedrentarme.

Al día siguiente, a las 11 de la noche, me esposaron, me metieron en una camioneta, y ahí sí dije: "bueno, acá la cosa ya va en serio". Me bajaron en un sitio determinado...

P. de D.: ¿Tú no sabés dónde?

MONZON: Ahora sí, se. La Tercera Seccional de Policía. Entonces ahí

me dicen: 'Bueno, señor. Ud. es una persona muy importante, por lo tanto le pedimos que Ud. declare la verdad. Ud. es tupamaro, Ud. tenía documentos. Va a tener que decir dónde están sus documentos y quiénes son sus enlaces'. Yo empecé otra vez a negar totalmente todos esos cargos y me dicen: 'Bueno señor, si Ud. no habla lo vamos a torturar. Ya vemos que la única forma que Ud. hable es que lo torturemos'.

b)

A mí todavía me parecía que era mentira, me parecía inconcebible que me fueran a torturar. Me llegaron a decir: "Estamos esperando al médico. Cuando él venga, a Ud. lo vamos a torturar". Me llevaron a otra pieza, donde había una bañera de esas antiguas, grandes, llena de agua y me dijeron: "Si Ud. no habla le vamos a hacer tragar toda esa agua". Me desnudaron y me dijeron: "Además, su gobierno ha pedido que lo capturemos". Hace 48 horas que yo hablé por teléfono a Montevideo y no había absolutamente nada". "Hace 48 horas no. Pero hace 24 hs. sí". A Ud. su gobierno lo pide". Me ataron y ahí comenzaron a hundirme en esa agua. Lo tiran a uno para atrás, es decir, atado de pies y manos atrás, entonces lo hunden hasta que se empieza a ahogar; lo sacan, le echan agua por encima, lo empiezan a hundir, y así. "¿Vas a hablar?" y llega un momento en que decís "sí, sí, soy tupamaro, desde el año 63, conocí a Lucía Topolansky, pero en el año 67 yo me separé por discrepancias con los tupamaros, no soy más tupamaro". Entonces me sacaron del agua...

P. de D.: Tú contaste eso para sobrevivir.

MONZON: Sí, sí, sí. Para mí ya era insupportable, ahí yo hubiera confesado que era el fundador de los tupamaros. Realmente, yo nunca tuve una resistencia para el sufrimiento físico y ese tipo de "trabajo", es decir, que te meten en el agua y que nunca te terminás de ahogar, y nunca podés respirar, llegó un momento que yo no podía más.

P. de D.: El agua era salada o...?

MONZON: Agua, agua, agua y ellos orinaban ahí. Un agua además con sedimento, agua que hacía tiempo que estaba allí.

Y entonces me pasan a otro lado, a otra pieza, y ahí yo entro a plantearles que en el año 63, con Sendic, un abogado, en fin, que conocí a Topolansky en un movimiento que se creó para acompañar a los cañeros. Entonces armo todo un cuento. Y empiezo yo a acusarme de que soy tupamaro. Pero una cosa, cuando a mí me sacaron me dijeron: "quiere agua"? Dije "sí". Entonces me dieron un vaso de agua que tenían sobre la mesa. Tomé un poco y me dijeron: "no, tómelo todo". Tomé todo el vaso de agua. Después de beber ese vaso, que me lo hacían beber siempre que me "trabajaban", a mí me quedaba la mente lúcida, la fantasía, la imaginación... era otro. Cuando terminó esa primera acusación —y terminó como a las 5 de la mañana y (ya estamos por lo tanto en el primero de marzo)— me dijeron: "Mañana continuamos".

Ese estilo es el que se va a usar durante toda la semana hasta el sábado. Siempre se me hicieron acusaciones. ¿Dónde entra mi desesperación? Cuando estoy solo me doy cuenta que caí en la trampa. La cosa está hecha ya. Es decir, si yo soy tupamaro y estoy en Paraguay, tengo vinculaciones.

El lunes de noche, a eso de las 8 de la noche, vinieron otra vez. Me dijeron: "Bueno, señor, lo vamos a 'trabajar'. Ud. nos tiene que decir quiénes son sus contactos acá". Y comienzan otra vez. Cuando a mí me están "trabajando" le vienen a decir al que me estaba torturando, que habían traído a María Celia. M^a Celia era la secretaria administrativa del Departamento de Laicos. Entonces me sacan a otra pieza y: "Un momentito" me dicen, "porque así la "trabajamos" a ella para que declare". A mí me entra entonces la desesperación brutal de que habían empezado a agarrar a todos. Además me dicen también que habían agarrado a Jiménez y que él me había acusado como tupamaro. Entonces ahí entro a ser ya el pánico institucionalizado. Me entra el pánico viendo que por culpa mía empiezan a agarrar a todo el mundo. Me llevan a una pieza en la cual yo, en ese momento invento esto: "Señores, en el Departamento de Laicos estoy realizando un doble trabajo: uno es el propio, el trabajo del Departamento y el otro es el mío", y ahí invento que un tal Leonidas me vio en Montevideo y me pidió, como yo iba a recorrer tantos países, si podía servir de informante. Pero que a Paraguay lo tenía que dejar quieto, porque Paraguay era la sede donde yo tenía que vivir, por lo tanto convenía que yo en Paraguay no hiciera absolutamente nada. Y además Paraguay no se prestaba para un trabajo de guerrilla" y ahí doy una serie de causas.

P. de D.: Y ahí alabás al gobierno, a Stroessner.

MONZON: No, no hubo ningún tipo de alabanza. Lo que dije es esto: dado el respaldo popular que tenía Stroessner, no se podía dar en Paraguay, en Asunción, un tipo de guerrilla. Es decir, lo que yo intentaba era separar a Paraguay de mi trabajo, para que no sigan agarrando gente. Entonces yo eso lo escribo. Esa es mi declaración. La fotocopia la mandan acá, a la Jefatura de Policía y sobre lo cual yo fui interrogado.

Entonces, yo sentía cómo torturaban a esa otra persona. Estaba al lado, en la otra pieza.

El martes a mí se me hace afeitarse; yo ya había firmado mi acusación. En varias oportunidades en la acusación yo dejaba bien claro que la Jerarquía paraguaya desconoce totalmente este trabajo que yo tenía que realizar como informante, deslindando responsabilidades. El martes me afeitan, me dicen, "bueno, señor, ya está. Ahora vamos a comenzar... Posiblemente esté aquí el Ministro del Interior". Y ese martes yo paso bien. Dije para mí: "terminó la cosa". Me piden además que haga un curriculum vitae, es decir, dónde estuve, en qué cargos trabajé. Lo hago y lo presento.

El miércoles vuelven otra vez para decir: "Bueno, señor, falta mucho para hablar. ¿Quiénes son sus enlaces?" Es decir, todo lo que les había dicho no lo habían creído. "Ud. nos tiene que decir quiénes son sus enlaces. Además, —me dicen— Ud. estuvo en la reunión de Encarnación y Ud. tuvo una reunión secretísima con Mons. Bogarin y Luis Meyer, porque Luis Meyer lo ha dicho. Nosotros lo hemos torturado a él, y él nos ha dicho que Ud. estuvo en la reunión secretísima con Mons. Bogarin y con él, en la cual Ud. reveló los planes tupamaros que traía para realizar en Paraguay". Entonces yo niego totalmente eso y se me vuelve otra vez a someter al tratamiento del agua.

El jueves de tarde, (yo no comía desde el sábado, no comía ex-prote-so para debilitarme, a fin de estar bastante débil, cosa que pudiera desmayarme en la tortura), el jueves a las 3 de la tarde comienza la canción. Traen una radio y me dicen: "Señor, qué música quisiera escuchar". Yo ya los veía a ellos en short, así que sabía ya a qué venían. Y dije: "A mí me da lo mismo cualquier música". "No, no. Le gusta ésta música, le gusta esta otra"? Entonces me dicen: "Mire señor, Ud. acá está secuestrado por la policía. Nadie sabe donde Ud. está. Sepa que aquí en Paraguay se acostumbra a perder en el río a la gente que no confiesa. Le damos plazo hasta las siete de la tarde para que Ud. confiese".

Yo ya la única salida que veía era el suicidio. Porque yo ya veía que en cualquier momento iba a encastrar a cualquier persona. Entonces viene un oficial de la policía, de la seccional, y me dice: "Si Ud. no confiesa hasta las siete de la tarde, lo llevaremos y lo hundiremos en el río". Entonces comienzan a torturarme otra vez y en determinado momento, porque yo ya no aguantaba más dije "sí, sí, yo voy a hablar". Entonces me llevan a la otra pieza donde generalmente me interrogaban, y cuando llegué ahí, me sentía un judas. Yo les dije: "Miren señores, lo que yo voy a hacer es una canallada. Si yo voy a decir el nombre de una persona solamente lo hago para no sufrir más". Entonces el tipo me dio un piñaso en la cabeza y me dijo: "Entonces querés morir". "Sí, si Dios a mí me da la fortaleza de morir, quiero morir". Y en ese momento realmente me decidí a morir. Entonces cuando me hundía en el agua, yo trataba de respirar bien hondo, bien hondo, cosa de llenarme bien de agua, y me tenían que sacar porque yo no hacía ningún esfuerzo para salir a flote. Y experimenté una cosa clarísima, que para mí durará toda la vida: la sensación, la vivencia de la Iglesia. Porque yo en el fondo de la bañadera decía: "Iglesia de Dios, respáldame; Iglesia de Dios respáldame". Y al final tuvieron que dejarme, porque yo respiraba y mi vientre se dilataba de una forma que parecía un sapo; me daban piñasos para hacer que yo largara el agua y entonces someterme otra vez a la tortura.

Bueno, ya al atardecer, supongo, me sacaron. Se me habían acalambrado las piernas; todo un poco. Entonces me tiraron ahí un colchón y ahí empecé a caer como en una especie de pozo sin fondo. Y mientras tanto el torturador me decía: "Monzón: decí Bogarín". Y yo decía, "no, el tupamaro soy yo, ellos no son; no, el tupamaro soy yo, ellos no son". Entonces, me debo haber desmayado. Lo que recuerdo es que volví en mí cuando me encontré que el médico me estaba tomando la presión, me levantaba los párpados. Y entonces me dijo el médico: "Monzón, por qué no habla?" Y yo digo: ¡"No, porque lo que quieren que yo diga es una canallada. Yo soy tupamaro y aquí en Paraguay nadie más es tupamaro". Me dejaron ahí en el colchón y ya de noche, no sé qué horas serían tarde, me dijeron: "Bueno, Monzón, Ud. está decidido a hablar?". "No. Yo soy tupamaro pero aquí nadie es tupamaro". "Muy bien, lo llevamos al río". Me vendaron los ojos, me ataron las manos, me acostaron en el piso de la camioneta y me llevaron. Ese jueves 4 de marzo yo lo recuerdo como el día más importante. Toda esa vivencia de la Iglesia que tuve, que para mí fue una cosa extraordinaria; y además la serenidad, la paz interior que yo tenía cuando me llevaban en esa camioneta a tirarme al río. En

esa paz interior, yo me reconcilié con todo el mundo, me despedí de todo el mundo, me sentía perdonado por Dios. En ningún momento sentí miedo porque me iban a tirar al río; yo sentía una paz interior total.

Entonces anduvimos muchísimo en esa camioneta, y al final me bajan en un lugar donde me doy cuenta que es un río porque se sentían las sirenas de los barcos, y me decían: "Monzón, todavía está a tiempo de hablar". Yo dije: "No. Lo que he dicho es toda verdad. Yo soy el tupamaro. Nadie más es tupamaro aquí. Quiero dejar bien claro que yo no guardo rencor a nadie. A Uds. no les guardo rencor y espero que Dios les perdone a Uds. todo lo que han hecho. Una cosa sí les pido, como gracia: que antes de tirarme al río me peguen un balazo. No me hagan sufrir de ahogo, sino péguenme un balazo. Ahora yo sólo quiero morir". Y me dicen: "Vamos a ser buenos contigo. Te vamos a dar 3 horas para que tú pienses y si en estas tres horas no confiesas te volvemos a traer al río". Yo ahí empiezo a suplicarles que por favor, que me maten. "Señores, mátanme ahora. No me hagan esperar tres horas. Mátanme ahora". Me dijeron "No, vamos a ser buenos". Yo levanté la voz en ese momento. Me dieron un piñaso en el estómago. Y les pedí perdón. Yo había levantado la voz...

Y me volvieron a cargar otra vez en la camioneta y me llevaron a la pieza donde había estado. Porque yo vivía en la misma pieza donde me torturaban, donde estaba la bañadera. Ahí duermo y al día siguiente siento que hablan por teléfono con el médico y que le dicen: "bueno doctor, Ud. viene para comenzar la fiesta?". Viene el médico. Me toma la presión, me empieza a auscultar el corazón.

Entonces me dicen: "Hace calor, ¿verdad?". "Sí, hace calor". "Puede quitarse la ropa". "No, no. Estoy bien así". "No, quítese la ropa". "Bueno, está bien". Me quité la ropa. "Atenlo". Me ataron de pies, de manos atrás. Me dijeron: "Tírese boca abajo en el suelo" y ahí comienza el apaleamiento.

Llegó un momento que no resistí más. Entonces dije: "Voy a hablar". Me hacen sentar y se sienta frente a mí en una silla, el capitán que me empieza a hablar durante dos horas más o menos, del Paraguay. Y eso a mí me da tiempo para inventar otra cosa. Me habla de cómo el Paraguay se ha desangrado y de la Iglesia, cómo está tratando de destruir todo lo que se ha creado en Paraguay, etc.

Y me mandan a mi pieza y ya ahí, entre dos muchachos me tienen que sacar porque ya mis pies son todo hematomas. En esta pierna yo he tenido várices, entonces la circulación es muy mala y no podía... Y la columna, en fin, eso hizo una crisis esa noche, una crisis brutal. Entonces me llevan a mi pieza y ahí me ponen con los pies en alto para facilitar la circulación y de tarde, supongo que como a las 4, me llevan para que yo declare.

Y ahí yo invento esto: "Señores, el problema es toda la Iglesia del Paraguay. Sí, toda la Jerarquía, todo el episcopado está decidido a iniciar un plan pastoral basado en la teología de la liberación". "¿Qué es la teología de la liberación?" Entonces ahí empiezo a hablar de la teología de la liberación y cómo lleva en definitiva a que un sujeto se haga crítico en un contexto socio-político.

Entonces yo desplazé la cosa: de Bogarín, a la teología de la liberación. Y quedó ahí. Así que no acusé a Bogarín de que era tupamaro, sino que hablé de la teología de la liberación. Y cuando me dicen cual va a ser ese método que se iba a usar, hablo del método de la "revisión de la vida". Y les pareció la cosa más genial. "Pero esto es genial! Cómo se les ha ocurrido! Con esto hacen que un sujeto empiece a pensar".

Ellos no lograron que yo hiciera una acusación del tipo que ellos querían porque yo no acusé a Bogarín de que fuera tupamaro. Además me lo dejaron escribir a mí y pasarlo a máquina. Así que cuando pasé a máquina hice un pequeño tratado de la teología de la liberación. Terminé como a las dos de la mañana y lo firmé.

Y ahí termina lo que es la semana de ese tratamiento a que fui sometido.

c)

P. de D.: ¿Te "trabajaron" psicológicamente?

MONZON: Bueno, en parte sí. Por ejemplo al oír los gritos de la secretaría del Departamento de laicos.

La insinuación frecuente de que la Iglesia no hacía nada por mí. Me decían: "Dígame una cosa: cuando se armó el conflicto con el P. Oliva la Iglesia lanzó excomuniones y se preocupó por él; por Ud. nadie está haciendo nada".

Después de la semana de torturas fui llevado al policlínico policial donde se me somete a un tratamiento para emparcharme. Radiografías a la columna, análisis, etc. Allí me dicen que había estado Mons. Rubio pero que se había ido sin verme. Esto me hizo pensar que él habría dicho: "Bueno, si es tupamaro, que se las arregle".

Además yo tenía una conciencia de culpabilidad, porque yo, siendo extranjero, hice recaer la culpa en la Iglesia del Paraguay. Me encontraba como el causante de un conflicto brutal. Mons. Rolón, por mi causa tendría que volver al Consejo de Ministros.

Mi imaginación no daba otra cosa que una autoacusación; que la Iglesia me había dejado, que mis amigos estarían despotricando, que mi única salida era el suicidio, etc.

Me dieron a leer un artículo enviado por un católico de Montevideo al diario El Colorado, al que se lo mandaba como una forma de desagravio al Paraguay por "ese sacerdote demoníaco". Decía que lo suscribían centenares de firmas y que la enviaban para que conocieran mi curriculum vitae.

Aunque ellos me lo dieron para que viera lo que se decía en Montevideo de mí, yo lo utilicé como un argumento en mi defensa. Según el articulista con la afirmación de que había tomado nota de mis sermones, pero sin publicar una sola frase de ellos, no aportaba ningún argumento, ya que yo estaba preso por un problema político y no religioso. Además la acusación de consagrar galletitas marías, o quemar ornamentos, etc., son argumentos de orden religioso. Pero obtenían el quererme degradar como sacerdote. Tengo entendido que aquí se publicó sin la firma del autor, pero en Asunción fue con nombre y apellido, a quien no nombro porque lo perdono. Recé por él esa noche.

P. de D.: Por supuesto que no te habrán mostrado "Patria" (29-III) quien saca la fotografía de "El Diario" (16-III) con la firma de Timoteo del panfleto que se titula "Secuelas del caso Monzón", porque te hubieras enterado de la preocupación por tí de la Iglesia en Montevideo: la reacción de la Curia y del Presbiterio; el sentido del viaje de Mons. Rubio a Asunción; pero también hubieras conocido la reacción "cristiana" de algunos que se llaman católicos.

MONZON: Ni noticia. Después de una semana y media en el policlínico me dicen: "Bueno, vamos a dar un paseo. Lleve todas sus cosas" y me llevan otra vez a otro lado. Y mi desesperación comienza cuando veo que me llevan a la misma seccional de policía donde yo había estado y me vuelven a poner en la misma pieza donde había estado, pero sin la bañadera, y me dejan ahí. Me dicen que más tarde van a venir y así que viví el pánico más impresionante porque pensaba: "ahora vuelven otra vez a torturarme, han descubierto la trampa mía, es decir, de que yo no he acusado a nadie. Fue una noche de una tortura... Yo esperaba a cada momento de que vinieran a... Cualquiera que yo sentía cominar pensaba: "ahí vienen, ahí vienen". Hasta el día siguiente, que llega otra vez el médico con el capitán y entonces al médico yo le pregunto: "Doctor, le pregunto por su hijo que está por venir —porque la señora estaba embarazada, él me había contado—, ¿me han traído acá otra vez para torturarme?" Y me dice: "Pero Monzón, no por favor. Todo eso se ha terminado. Lo hemos traído acá porque necesitábamos la pieza del policlínico para otro. Así que lo hemos traído acá. Ud. va a ser bien atendido". Ahí yo quedé tranquilo.

Un día de esos vienen y me dicen: "Bueno señor, está en nuestras manos darle libertad dentro de tres horas". "Bueno, ¿qué es lo que debo hacer?" "Usted tiene que hablar". "¿Qué es lo que tengo que hablar?" Entonces me dicen que en Encarnación con todos los obispos había habido dos tipos encapuchados, que en ningún momento se habían identificado, que habían planificado todo un complot contra el gobierno. Yo digo: "Pero señores, esto es una infantilidad, esto es imposible". "¿A usted le parece que no?" "No, en absoluto". Entonces dicen: "Bueno, después volvemos". Y yo esperando que dentro de 3 horas me iban a dar la libertad. Eso fue un jueves, y hasta el martes siguiente. Y desesperado esperando esa liberación.

Pero acá se da todo un fenómeno muy interesante, es decir, yo comienzo a ponerme en actitud de retiro espiritual. Entonces voy haciendo toda una revisión de mi vida, de mi sacerdocio, cómo he vivido mi sacerdocio, con qué finalidad he vivido mi sacerdocio y voy viendo cosas que hasta ese momento yo no había prestado atención.

Entonces empiezo a ver que todo eso que estoy sufriendo es necesario que lo sufra, yo ahí me reencuentro con el Padre, la espiritualidad del Padre se me hace algo muy profundo y el abandono en el Padre. Para mí son cosas muy importantes: el Padre y el abandono en las manos del Padre. Y viendo como a su vez la voluntad del Padre se va a expresar a través de hombres; pero que yo, definitivamente, me entrego al Padre.

Y eso a mí me sirvió de mucho: en algunos momentos me daba cuenta que yo estaba utilizando ese recurso del Padre para no enloquecer.

Tal vez pasé dos semanas en esa base policial. En dos oportunidades me sacan de paseo. Yo en esa oportunidad hablo con el capitán y el doctor y les explico que todo es mentira lo que yo he dicho, es decir, que no soy tupamaro, que solamente lo dije por ese instinto de conservación que tiene el individuo: en esos momentos se es capaz de confesar cualquier cosa.

Después, en un momento dado, yo hice tal crisis, ya era el estómago, el hígado, los riñones, era la columna vertebral, era el corazón, todo estaba mal y me vuelven a llevar otra vez al policlínico donde se me somete otra vez a un tratamiento de antibióticos, etc., hasta que el domingo 4 de abril, me dicen que al día siguiente, a las 5 de la mañana debo estar afeitado y se me va dar la libertad. Esa mañana me afeitan y me suben en un coche con el capitán y otro oficial más y me dicen que vamos al aeropuerto. Yo hasta ese momento pensaba que podía ser que me trajeran a Montevideo o que me subieran a una avioneta y que me perdieran en la selva; pero cuando me suben a LAP, me tranquilizo: vuelo a Montevideo. Entonces comienza la gran tensión mía: estos tipos me traen para entregarme a la Jefatura de Policía; estos tipos van a dar su versión a la Jefatura de Policía, por lo tanto, me van a masacrar otra vez.

III

MAS ALLA DE FRONTERAS...

P. de D. Es evidente que el llamado "caso Monzón" se hace inteligible en el marco del conflicto entre la Iglesia en el Paraguay y el gobierno de Stroessner. Pero quizás la significación de tu experiencia sobrepase las fronteras paraguayas para insertarse en una geografía mayor: América Latina. A través de todo el "trabajo" que te hicieron, ¿has podido percibir esa dimensión mayor?

MONZON: Yo no tengo elementos de juicio decisivos como para darte una respuesta positiva; pero tengo elementos como para hacer una serie de suposiciones que sobrepasan el orden subjetivo.

Por ejemplo conocen perfectamente a Medellín. En varias oportunidades me lo dijeron con claridad: "fíjese lo que ha dicho Medellín, eso es revolucionario, eso no puede ser".

Y, por otra parte hacen la ilación de Medellín con el CELAM. El que un Departamento del CELAM esté en un país determinado es algo accidental para ese país; sin embargo la policía paraguaya interviene controlando toda la correspondencia. Esto no sucede solamente con el Departamento de Laicos que tiene su sede en Asunción.

Además, según lo que me decían, para ellos Mons. Bogarín es la persona que maneja al CELAM. Según esto yo comprendía el interés enorme que tenían de que yo acusara a Mons. Bogarín como tupamaro. Pero con mi autoacusación de tupamaro ya en parte lograban su objetivo, porque ¿quién era mi enlace? Aquel que me había contratado, es decir Mons. Bogarín. Esto les brindaba, en el ámbito latinoamericano, la posibilidad de argumentar: "¡A qué gente está contratando el CELAM!"

Otra cosa en esta misma dirección: en un momento de cierto diálogo con quien siempre me acompañó y diariamente me visitaba en la clínica preocupado por mi salud, me propuse que yo trabajara dentro del Depar-

tamento de Laicos "para nosotros". ¿Ese nosotros a quienes involucraba? ¿A la policía paraguaya solamente? Ellos tenían datos sobre mi persona (vgr. de un viaje que había hecho al Brasil, aunque con muchas deformaciones e inexactitudes) que estaban más allá de sus posibilidades.

P. de D.: En el comunicado que se leyó en todas las Misas el domingo posterior a la vuelta de Mons. Rubio y el P. Lellis Rodríguez resumían las acusaciones que les hiciera el Ministro del Interior del Paraguay. En el apartado b decían: "Era firmante de un documento en el que se le pedía a los señores obispos en Medellín que no impidieran la acción de quienes con armas en la mano quisieran construir un mundo mejor". Esta cita, según explicó Mons. Rubio en una Conferencia de Prensa fue proporcionada por la CIA que tergiversó el pensamiento de los sacerdotes.

MONZON: Yo pienso que hay una cosa que rompe los ojos. En este momento en América Latina en una línea de "concientización" lo único organizado lo tiene la Iglesia. Los demás organismos internacionales han sido liquidados, mientras que la Iglesia tiene sus secretariados en el orden sindical, en el orden cultural, etc. Es lógico que quienes usufructúan de este statu quo de A. L., que por otra parte poseen todo el poder, traten de bloquearlos. Sólo subsiste lo que esté en una línea inocua. Por eso, vgr. los asesores pueden todavía desplazarse por los distintos países, pero con riesgos y controlados. Ya anoté el control de la correspondencia. ..

P. de D.: En otras palabras, parece que se han tomado en serio los "consejitos" del Informe Rockefeller alertando sobre el "desvío" de cierto sector de la Iglesia en América Latina.

MONZON: Mientras viajábamos para Montevideo el Capitán que siempre me acompañó, en un momento de la conversación, me dijo: "No se olvide, padre, que aquí se han jugado altos intereses políticos". Y yo le digo: "Pero Capitán, Ud. eso no lo dice en su informe a la Jefatura de Policía de Montevideo de que yo fui utilizado para esos altos intereses políticos". Y la respuesta es muy significativa: "Pero acaso Ud. piensa que no lo saben?".

Lo que yo pienso, y lo vengo pensando desde Asunción es que la cosa es seria y muy seria. Nosotros pensamos a veces con cierto romanticismo en el trabajo de personalización, de concientización en América Latina para que los pueblos vayan liberándose. Lo que ciertamente tenemos que pensar es que la represión es muy seria, que los que intentan obstaculizar lo hacen con mucha seriedad y que están dispuesto a todo, como lo han demostrado en mi caso. Nosotros tenemos que plantearnos el problema con mucha seriedad y prudencia. Si digo prudencia no quiero decir miedo, no; ni dilatar responsabilidades o demorar la acción; sino con clara conciencia de que estamos enfrenados a fuerzas muy organizadas y poderosas.

P. de D.: Cuando Medellín habla de concientizar, de personalizar, da la impresión de que estuviera en el supuesto de que esto se puede hacer con cierta facilidad.

MONZON: Lo que no van a permitir es que la Iglesia pueda estar en el plan de hacer pensar a la gente. Por eso tenemos que tener conciencia de que nos estamos jugando, hasta el pellejo. Pero no hay que tener miedo: la Redención va por ese camino.

"Sereis mis testigos" en el hoy de America Latina

Haroldo Ponce de León

Cuando nos preparábamos para celebrar la muerte y resurrección del Señor, en esta Semana Santa de 1971, nos fue devuelto el P. Monzón.

Torturado, acusado, calumniado, pero ya reivindicado, es un signo muy impresionante del misterio pascual.

Nuestra reflexión, nuestra oración, no puede separar estos dos acontecimientos: el gran acontecimiento salvífico del Maestro y la réplica en el discípulo.

El no olvidará jamás la dura experiencia vivida. Nosotros tampoco. No es un hecho original, ya lo sé. Desgraciadamente tampoco es insólito. En el hoy de nuestra América Latina sufriente estos episodios abundan, pero nadie puede extrañarse de que la cercanía, en alguien de nuestra casa, de nuestra familia, nos impacte de manera singular. Y nos haga reflexionar. Todos conocemos la vocación del cristiano al martirio. Son muchas las palabras del Evangelio que la señalan. Es muy constante en la historia de la Iglesia, el cumplimiento de los anuncios del Maestro. Ha sido, es y será inevitable el choque con los poderes de este mundo que, bajo mil formas, encarnan el mal, el pecado. Pero este caso nos obligó a reflexionar.

En primer lugar, porque nos ha acercado al martirio. Y esto sirve por dos motivos.

Uno, en cuanto nos hace revalorizar la virtud de la fortaleza y la desvalorizada virtud de la paciencia. (Santo Tomás nos enseña que la paciencia es la virtud —fuerza interior— que vence a la tristeza que acompaña al sufrimiento). Ambas constituyen el testimonio del mártir. Y vaya si hacen falta no solamente en esos momentos de dolor y angustia inimaginables, sino en la lucha de cada día para ser coherente con lo que uno cree, ama y espera. Dos, porque os hace mirar con cariño a esta vieja madre que es la Iglesia, tan arrugada y sucia tantas veces, pero tan fuerte cuando la aprietan y la quieren ahogar. Monzón sintió, son sus palabras, la fuerza de la Iglesia sosteniéndolo. No se equivocaba. La Santa Vieja estaba allí con él, como está con miles y miles de desconocidos que sufren tormentos semejantes. Lo que Monzón tal vez no pensó es hasta que punto él se convertía en una gran inyección que vitaminizaba —valga la expresión— el viejo cuerpo de la Iglesia. Misteriosa comunicación que tradicionalmente llamamos "comunión de los santos" —cuya existencia es bueno reafirmar—, obrando más profundamente que nuestras acciones por eficaces que sean.

Más de uno ha comprendido, en estos días de ansiosa expectativa, la fuerza incompara-

ble de la oración. "Si estoy ahora en el Uruguay se debe al milagro de la oración y el sufrimiento de todos los que tuvieron confianza en mí", ha dicho Monzón.

En segundo lugar, nos planteó cruelmente la dura lucha de los cristianos, en tantas partes de América Latina, por la liberación. En este caso, los Obispos del Paraguay levantándose enérgicamente contra el sistemático atropello del hombre. Presos políticos, torturas, desaparición de personas, prisiones que se prolongan por años. La voz de la Iglesia es la única que puede resonar todavía y grita fuerte. Incomoda al gobierno que responde con la acusación sempiterna: "la Iglesia invade campos que no le corresponden", "se mete en política", "obstaculiza la labor del gobierno". Ecos de las acusaciones lanzadas contra Jesús. ¡Feliz la Iglesia que tiene este enfrentamiento!

Sabemos que Monzón fue una pieza que jugó el gobierno paraguayo con la inescrupulosidad más inicua. A él le quisieron arrancar la declaración de la complicidad de obispos paraguayos con movimientos subversivos. Monzón, para aplacar a las fieras, se acusó a sí mismo. Tuvo la fuerza necesaria para no hacer la otra acusación, la que buscaban los torturadores.

El haber sentido tan cercano a nosotros este dolor, nos ha hecho bien. ¿Quién puede juzgarse exento en esta lucha que los cristianos más lúcidos —jerarquía y laicos— han emprendido?

La Iglesia latinoamericana optó claramente por la liberación de nuestros pueblos. No es mi intención explicar lo que esto significa; sí, en cambio, tomar conciencia que esta opción no se realiza con palabras: es tarea que comporta consigo sufrimientos inmensos. Los poderes opresores son coherentes, se defienden.

En tercer lugar, la resonancia que este episodio tuvo en Montevideo, tan diversa, nos ha hecho conocer mejor quiénes somos y qué buscamos los que integramos esta comunidad de creyentes. Fue algo así como la hora de la verdad.

Por un lado, el Obispo, el Consejo Presbiterial, la comunidad del Paso de la Arena, muchos otros grupos y miles de católicos, expresaron, de distintas maneras, su dolor, su protesta, su preocupación solidaria.

Otros grupos manifestaron desconfianza o intentaron el desprestigio. Hubo maldad en mucha prensa e inconciencia en no pocos cristianos que se prestaron al juego político de enlodar la reputación de la víctima de turno, de enjuiciar la actitud de la jerarquía.

Cabe preguntarse ¿a quién sirven estos cristianos? Quiera Dios que muchos de ellos se lo pregunten. Esperemos que el resultado final, demostrando la total inocencia de Monzón y poniendo al descubierto los móviles políticos que provocaron su calvario, sirva para que muchos —los de recta intención y buena voluntad— abran los ojos y rectifiquen rumbos que apartan del camino. El precio de esta conversión habrá sido caro, sin duda, pero el fruto valdría la pena. Un pecador que se convierte produce mucha alegría en el cielo, también la producirá en la caravana peregrinante de los creyentes.

En definitiva, nuestra Iglesia ha salido fortificada por este episodio. La alerta, sin embargo, está dada para que no nos dejemos adormecer porque todo ha terminado felizmente. El silencio que la mayoría de los medios de comunicación ha tendido ahora sobre el caso Monzón nos advierte que ya no es noticia, pero que además ya no sirve para los fines que persiguen. Estos fines se mantienen a pesar de todo.

Quedan para nosotros dos claras consecuencias que debemos madurar en la fe. Una nos la señala Tertuliano desde el lejano siglo II: "sangre de mártires, semilla de cristianos". La otra viene de más lejos, del Evangelio: "Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa".

Madurarlas en la fe, porque nos marcan caminos y modos que los cristianos no podemos olvidar ni abandonar.

La prensa y el "Caso Monzón"

Miguel Artola

La Opinión Pública es un fenómeno muy complejo. Un número considerable de factores intervienen para hacerla siempre fluctuante en su concreción real. Podemos, sin embargo, conocer las resultantes, las potencialidades de opiniones que inciden en la Opinión Pública según los distintos "públicos" que la componen. Pero ello significaría una encuesta muy costosa por la simultaneidad de recopilación de datos como para visualizar una instantánea de ese proceso de opiniones.

Hubiese sido muy interesante hacerlo para ver la influencia de los órganos de prensa en los distintos públicos de nuestro país, urbanos y rurales, a raíz del hecho de la detención de un sacerdote compatriota en Asunción del Paraguay. El hecho y las circunstancias fueron transmitidos a nuestro medio por la radio y la prensa escrita. Sumamente vago en un principio, dio pie a todo un proceso de transmisión, generando en el público reacciones y actitudes muy diversas. Muchas de ellas se manifestaron en la misma prensa en forma de artículos, de cartas "al director" o de comentarios más concisos como en las secciones "se dice" o "se comenta".

A través de esos órganos de información escrita pretendemos descubrir el fenómeno social producido por la "noticia" proveniente del Paraguay.

A) NECESIDAD DE INFORMACION.

La noticia, en un principio muy escueta, dando como rumor la desaparición y probable detención de un sacerdote uruguayo en Asunción provocó en muchos una expectativa y una exigencia de esclarecimiento del hecho. "El consumo" de la información estaba asegurado y las agencias de prensa volcaron en el hecho todo su mecanismo. Durante todo un mes, la misma ausencia de información creaba mayor

expectativa. Algunos consumidores de la información acuciaron su curiosidad para hacerse "una opinión".

Porque esa "opinión personal" juega un papel importante en la vida social del individuo. Es un elemento de inserción en la sociedad, en el medio de amigos y de conocidos, a través del comentario o la discusión, y llega así a una "confirmación" de su opinión compartida o de "afirmación" de su personalidad en una oposición de opiniones. Quien tenga razón cobrará mayor ascendiente en su medio social.

A otros esa noticia pudo resultarle un modo de distracción de sus propios problemas personales y a través de ella fue tal vez un remedio psicológico, una catarsis de sus angustias, desviándolas hacia un tercero. Para otros, por fin, pudo ser un medio de identificarse o no, con un grupo representativo de la sociedad uruguaya involucrando así las actitudes religiosas dentro y fuera de la Iglesia.

B) LA DIFUSION DE LA NOTICIA.

La fuente de información radicó un tiempo en Asunción. Su extensión y su origen tuvieron variables tanto a nivel de la noticia misma como a nivel del público. El hecho fue inusual e inesperado. La desaparición de un sacerdote uruguayo en Asunción, sin dejar rastros, incitó a personalidades a investigar el hecho. (1) A los cuatro días la policía paraguaya confirma su detención después de haberla negado antes. La negación primera y la confirmación posterior envolvieron al hecho en un halo misterioso. Ninguna otra información. El

(1) EL PAIS, 4 de marzo de 1971, ("Sacerdote uruguayo detenido en Asunción").

"El Embajador uruguayo, el Nuncio Apostólico de la Santa Sede en Asunción, el Arzobispo de Asunción y Presidente de la Conferencia Episcopal Paraguaya, así como sus compañeros del equipo permanente del citado Departamento habían emprendido la búsqueda del P. Monzón desde que desapareció sin dejar rastros el sábado 27 de febrero a las 12.30 horas".

campo quedaba abierto a las interpretaciones. La búsqueda de informaciones se orientó entonces hacia distintos lados donde pudiese recabarse datos confirmatorios de hipótesis de trabajo. Tal vez ésa fue la razón de la amplitud tremenda que adquirió la noticia.

Haciendo un estudio de 8 órganos de prensa escrita en Montevideo, durante un mes tomado al azar (21-I-71 al 22-II-71), las informaciones o artículos referentes a la Iglesia o a problemas religiosos, suman 136 en una extensión de 21.759 cmts. cuadrados de impresión (la página cuenta con un máximo de 1836 cms. cuadrados), mientras que la información que llegó a llamarse "el caso Monzón" suma 165 informaciones, artículos o comentarios, en una extensión de 46.744 cmts. cuadrados de impresión. Por una parte la naturaleza misma de la noticia se prestaba a interpretaciones dispares. Sucedió en un país hermano con un gobierno considerado por unos dictatorial y por otros defensor de la democracia contra el comunismo, contando con el reconocimiento de facto. Una cierta paz es también reconocida pero se discute su precio. Precisamente la Iglesia en Paraguay ha formulado denuncias graves al gobierno, en defensa de los derechos humanos, atacando los métodos utilizados, como lesivos de la persona humana. Tres sacerdotes fueron ya expulsados por ese gobierno sin los requisitos democráticos jurídicamente admitidos por todos. Situación tensa por la abstención del Arzobispo a las sesiones del Consejo de Estado al no tomarse en cuenta las denuncias presentadas por el episcopado. (2)

Por otra parte, el P. Monzón provenía del Uruguay donde la Iglesia se ha negado sistemáticamente a ser utilizada despertando así agresividades de sectores sociales que pretenden apoyarse en su fuerza moral.

Lo religioso y lo político eran pues inherentes a la naturaleza misma de la noticia, dos aspectos sumamente "difusivos" actualmente.

Una cautelosa búsqueda de información fue la primera norma. Los pequeños titulares de un comienzo fueron ganando en relieve y en ex-

tensión. En tres días, de persona conocida normalmente en grupos más o menos numerosos, el P. Monzón fue surgiendo periodísticamente como personaje, independientemente de su actitud. Fue tomado y convertido en un "caso" a seguir, le gustase o no, sin consultarlo. (3)

C) PRODUCCION TECNICA DE LA "NOTICIA".

No es la primera ni la última vez que una persona queda al servicio de los medios de comunicación social. El mecanismo se pone en marcha y la persona, incluso ignorando todo, es convertida en un objeto de información, el "caso". Nadie está al abrigo de esta utilización. Hoy fue un eclesiástico, ayer un sindicalista o un diplomático, mañana un médico o cualquier otro.

Son conocidos los factores que influyen en la recopilación de datos, las dificultades de acceso a esos datos, y la selección, incluso inconsciente, de los mismos. Y además de esos factores que inciden en todo el proceso, la transmisión sufre también una alteración, a veces cons-

(3) HISTORIA DE LA "NOTICIA":

El hecho: Desaparición (¿Secuestro?), detención e incomunicación.

Contexto personal: Asesor del Dpto. de Laicos en el CELAM y enfermo de la columna.

Contexto social: situación paraguaya - tensión gobierno - episcopado - métodos policiales.

Repercusión del hecho:

En Asunción (Embajador, Nuncio, Episcopado, Depto. de Laicos).

En Montevideo: Curia arzobispal - Consejo de Presbiterio. Comunidades Cristianas. Viaje de Mons. Rubio y del P. Rodríguez; Cancillería y datos policiales (Ministerio Defensa).

Actuaciones:

En Asunción:

—Acusación policial - voceros ministerio Interior.

—Hostil recepción (policial) a Mons. Rubio ante Embajador y Episcopado.

—Recepción deferente a Mons. Rubio en Ministerio.

Refutación.

—Desmentido de Mons. Rubio a las acusaciones.

En Montevideo:

—Declaraciones y denuncias de torturas y métodos.

—Repetidos anuncios de liberación frustradas. Deportaciones.

—Inquietudes por su vida y salud.

—Entrevista de El País. Ambiente de desconfianza.

—Se da cuenta de las notas enviadas por Cancillería y Policía.

—Recepción del P. Monzón por policía uruguaya. Jefatura.

—Juez.

—Liberación.

—Internación en Sanatorio.

—"Normalidad". Silencio.

(2) MARCHA, 19 de febrero de 1971. "Dos enfrentamientos". Héctor Borrat. "El más mortal pecado del arzobispo de Asunción".

cientemente manipulada u otras por puros mecanismos psicológicos que inducen o pueden inducir a errores. Se sabe que se produce una nivelación de detalles, en primer lugar, según la orientación del periódico o del periodista, se refuerzan algunos aspectos valederos, conforme a la dicha orientación y en tercer lugar, la asimilación de la noticia por el "público", que se selecciona espontáneamente, retiene solamente algunos de los aspectos transmitidos. Aún sin deformarlos, aquí es muy cierto el refrán: "todo depende de los ojos con que se mira". (4)

El mecanismo de la búsqueda de información se concentró en tres medios determinados: primero en la Curia de Montevideo, luego en medios oficiales de Asunción y en tercer término en medios eclesiásticos paraguayos. Con respecto a la Curia, todos los diarios aluden y resumen los comunicados del "Centro Nacional de Medios de Comunicación Social" del 4 y 6 de marzo. "Acción" publica el primero. "El Popular" lo hace textualmente con el comunicado del Presbiterio de Montevideo. Las declaraciones y el mensaje Pascual del Arzobispo tuvie-

(4) Un ejemplo de selección de noticias o de documentos con relación a ellas es lo publicado en LA MAÑANA del 7 de marzo 1971 bajo el título: "Confirma Paraguay detención del párroco uruguayo Uberfil Monzón". En la introducción anuncia el cable de la agencia ANSA vinculando al P. Monzón con el M.L.N. Luego se divide en tres partes: la primera "Vinculado a los Tupamaros", la segunda "de grupos católicos interparroquiales" publica textualmente la declaración, en la cual no expresan ninguna solidaridad sino "extrañeza" por la diferente actitud de las mismas autoridades eclesiásticas, y no aceptando "discriminaciones en la caridad" termina textualmente: "Reafirmamos finalmente, que el "vil chantaje" realizado con nuestros hermanos laicos secuestrados constituye una injusticia enormemente más repudiable que la detención del clérigo Monzón, por más arbitraria que ésta pueda resultar" (publicado textualmente en EL PAIS y en ACCION, pero este periódico tuvo la mesura de suprimir el último párrafo). En tercer lugar "tres declaraciones más resumidas de modo que el primero parece ser del Centro Nacional de Medios de Comunicación Social, dando cuenta de la reunión del Arzobispo con el Presbiterio y del envío representativo de Mons. Rubio, y del P. Rodríguez para brindar asistencia al Padre Uberfil Monzón".

"Asimismo, se dio a conocer una declaración del Presbiterio en la que consta su protesta por la detención y "los métodos utilizados por la policía paraguaya". "Finalmente, la Comunidad Parroquial de Paso de la Arena... etc."

En esta selección se da primacía a la declaración de grupos católicos, no identificados, como más veraces portadores de una justa apreciación y las tres otras declaraciones, bien identificables, como el Arzobispo, el Presbiterio de Montevideo y la comunidad de la parroquia del P. Monzón, no parecen calificadas para dar su versión textual.

ron un mayor o menor eco según el diario.

En los medios oficiales de Paraguay se propaló sobre todo, y casi únicamente, la voz del Ministerio del Interior y del partido colorado. Los medios eclesiásticos paraguayos tuvieron solamente acceso a la información en el primer momento, al participar la desaparición del Padre Monzón y luego mediante el decreto de excomunión.

Los primeros días se observa en la prensa escrita una gran neutralidad y casi uniformidad en el contenido de la información transmitida. Se puede notar sin embargo, en unos más que en otros, una cierta nivelación de los detalles. (5)

(5) Damos los titulares y a continuación la cantidad de centímetros cuadrados impresos y dedicados a todo el comunicado:

El 3 de marzo:

ACCION: "Sacerdote uruguayo estaría detenido en Paraguay". 48 cmt.2.

El 4 de marzo:

EL PAIS: "Sacerdote uruguayo detenido en Asunción". 93 cmt.2.

EL DIA: "Desaparición de sacerdote uruguayo". 30 cmt.2.

EL DIARIO: "Sacerdote detenido". 114 cmts.2.

EL POPULAR: "Un sacerdote uruguayo está preso en Asunción". 160 cmt.2.

El 5 de marzo:

ACCION: "Sacerdote Monzón: ¿Secuestrado o detenido?" 338 cmt.2.

El 6 de marzo:

LA MAÑANA: "Visita al Arzobispo". 24 cmt.2.

"Está detenido en Paraguay el Sacerdote Uberfil Monzón". 100 cmt.2.

EL PAIS: "Sigue preso en Asunción un Sacerdote uruguayo". 130 cmt.2.

EL DIARIO: "Sacerdote preso: viajará Monseñor Rubio a Paraguay". 172 cmt.2.

EL POPULAR: "Sacerdotes de Montevideo toman resoluciones ante secuestro del P. Monzón". 228 cmt.2.

ACCION: "Monseñor Rubio al Paraguay para gestionar libertad del Sacerdote". 183 cmt.2 foto de Mons. Rubio, 170).

7 de marzo:

LA MAÑANA: "Confirma Paraguay detención del párroco uruguayo Uberfil Monzón". 237 cmts.2.

EL PAIS: "Por el "caso Monzón" Mons. Rubio viajó ayer a Paraguay". 104 cmt.2.

"A la opinión pública. De un núcleo de católicos. No aceptamos discriminaciones en la caridad". 85 cmts.2.

EL DIA: "Detención de un Sacerdote". 108 cmts.2.

EL DIARIO: "Gestiones por el cura preso". 104 cmts.2.

EL POPULAR: "Monseñor Rubio reclamará en Asunción libertad del P. U. Monzón. La dictadura pretende justificar el secuestro". 218 cmts.2.

8 de marzo:

EL POPULAR: "Viajan a Paraguay Monseñor Rubio y el P. Rodríguez". 195cmts.2.

9 de marzo:

LA MAÑANA: "En Asunción. Hostil recepción a Mons. Rubio". 116 cmts.2.

EL PAIS: "Preocupación por Monzón del Orden Eclesiástico". 85 cmts.2.

Sin embargo, desde el momento de la partida de Monseñor Rubio y del P. Lellis Rodríguez al Paraguay, la nivelación de la información, deja el lugar a una selección más acentuada, tanto en la confección de la información, manteniendo insistentemente las acusaciones paraguayas, como en el relieve dado a la trasmisión de la noticia, que se hace patente en los titulares.

La recepción a Mons. Rubio en Asunción fue un hecho inesperado y de gran significación en el caso. Solamente a su regreso él pudo explicarlo. Algunos periódicos dieron relieve a los tomatazos, como provenientes de un grupo exaltado de mujeres, haciéndose eco "inocente" de la maniobra paraguaya. Pocos días

"Contra el atropello". 52 cmts.2.

EL DIA: "Reciben a tomatazos en Asunción a Monseñor Rubio". 104 cmts.2.

EL POPULAR: "Preocupa la suerte del Sacerdote Monzón". 152 cmts.2.

ACCION: "Viajó hoy Monseñor Rubio al Paraguay para gestionar la libertad de Monzón". 234 cmts.2.

"Hostil recibimiento en Asunción a los dos Sacerdotes uruguayos". 170 cmts.2.

Nivelación de datos:

La MAÑANA, por ejemplo, el seis de marzo, resume la información, ya dada en otros diarios, en letra muy pequeña:

"Al cabo de cuatro días de búsqueda infructuosa, ayer martes pudo saberse en Asunción del Paraguay que el sacerdote uruguayo Uberfil Monzón —miembro permanente del Equipo Internacional del Dpto. de Laicos del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) de la Iglesia Católica—, se encuentra detenido en una dependencia policial de la capital paraguaya".

"El Embajador uruguayo, el Nuncio Apostólico de la Santa Sede en Asunción, el Arzobispo de Asunción y Presidente de la Conferencia Episcopal Paraguaya, así como sus compañeros de equipo permanente del citado Departamento, habían emprendido la búsqueda del Padre Monzón desde que desapareció sin dejar rastros, el sábado 27 de febrero a las 12.30 horas".

"La Santa Sede y la Presidencia del Consejo Episcopal Latinoamericano han sido debidamente informadas a los efectos de iniciar las gestiones pertinentes ante el Gobierno paraguayo para asegurar la inmediata libertad del P. Uberfil Monzón.

Al mismo tiempo, autoridades eclesiásticas nacionales se comunicaron con el Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Jorge Peirano Facio, para que interponga las reclamaciones del caso. El Canciller ha manifestado que expresará su honda preocupación por la suerte de este ciudadano y sacerdote uruguayo ante el Gobierno paraguayo.

Telegramas de las Organizaciones Internacionales Católicas a las cuales estuvo oportunamente vinculado el P. Monzón en el ejercicio del ministerio pastoral, han sido enviados al Gral. Stroessner pidiendo su inmediata libertad".

EL PAIS, el mismo día, continúa la información dada dos días antes, casi en los mismos términos que LA MAÑANA, añadiendo algunos detalles:

a) El Canciller se había entrevistado con Mons. Partelli y Mons. Rubio en la sede de la Curia, trascendiendo

jerarquías de personas presentes, entre las cuales estaba nuestro Embajador. ¿Se pretendía rios desenmascarar esa burda ofensa, a las circunscribir el caso a un problema de Iglesia, por un lado, y a desautorizarla ante los ojos de los "buenos" ciudadanos, por otro?

A partir de entonces la prensa montevideana tendió a salir de su neutralidad. Unos órganos de prensa insisten en desenmascarar las maniobras, a través de la totalidad de la situación paraguaya, dentro de cuyo contexto las declaraciones tienen su verdadero sentido. Otros dejan esto en penumbra como si hubiesen encontrado inesperadamente una ocasión soñada para enturbiar la imagen de la Iglesia, ante algunos, por las circunstancias políticas bien precisas de nuestro medio. (6)

que el Ministerio de Relaciones cursó tres cables al gobierno del país hermano.

b) El P. Monzón fue convocado a la vieja estación de ferrocarril asunceño por una supuesta viajera uruguaya. Se trataría de una "falsa viajera en directa conexión con la policía".

c) "Monzón está incomunicado y el caso se ve agravado por precarias condiciones de salud, al padecer una enfermedad en la columna vertebral".

d) "En los círculos eclesiásticos del Paraguay y Uruguay la detención del P. Monzón es interpretada como un nuevo ataque del gobierno de aquel país a sus obispos, motivados por las últimas declaraciones y posiciones asumidas en defensa de los derechos humanos conculcados en aquel país y en la significativa renuncia del Arzobispo de Asunción a seguir formando parte del Consejo de Estado".

"Es justamente a raíz de este último episodio que se ha puesto en evidencia una notoria tensión entre la Iglesia y el Estado paraguayo, que ha determinado que la primera reivindique, mediante un acto concreto, su independencia frente al aparato gubernativo y su identificación con los derechos populares, que aparecen vulnerados".

Y en cuanto al comunicado surgido del Presbiterio de Montevideo y de la Comunidad Parroquial de Paso de la Arena, el articulista los alude en estos términos:

"En un comunicado surgido de los organismos responsables de nuestra Iglesia Católica se subraya que la comunidad de Montevideo y sobre todo los sacerdotes de la ciudad, están en estado de alerta para realizar todos los esfuerzos necesarios en vista a la pronta liberación del padre Monzón, que goza de gran estima en la feigresía".

(6) LA MAÑANA: "Silencios que Definen". 18 de marzo de 1971.

"...ocupados en descifrar andanzas del Padre Monzón y en imaginar novelas tropicales en torno al personaje, lo que ocurre, aquí en su propio país, no les interesa. En la Asamblea General ensayaron un do de pecho sobre el Padre Monzón que el Presidente Abdala desinfló con dos frases piadosamente didácticas..."

ACCION, 12 de marzo de 1971: "... (Secuestro con minúscula) (criticando a Marcha). "En todo el mundo toda la prensa gradúa el espacio que se destina a una noticia o a un hecho, en función de la importancia que se le asigna".

D) LA DEFORMACION IDEOLOGICA

Es un problema debatido muchas veces. Se acusa con frecuencia, en éste y en otros países, de las deformaciones de la prensa en la manipulación de las noticias. Sería muy burda la maniobra o muy deficiente el periodista especializado en la información para poder tildar o calificar con justeza como mentirosa. Es muy difícil probar la mentira de la información, salvo casos especiales. Sin embargo, es observable objetivamente la deformación tendenciosa, aquí y en muchos países, de los medios de comunicación. La noticia o el mensaje son vehiculados a través de lenguajes y de imágenes cuyas percepciones no serán nunca uniformes. Pero dentro de esa ambigüedad muchas veces inherente a la información, se puede calibrar la deformación tendenciosa, de modo que sin mentir, se llegue a inducir a error a los informados. La magnitud de los títulos, la compaginación de un diario, la repetición de algunos aspectos, son instrumentos eficaces en manos hábiles para inculcar opiniones, actitudes y reacciones pre-definidas. Se puede así influir en la escala de valores personales o colectivas. (7)

ACCION, 17 de marzo de 1971: "De Secuestros y Secuestros": "Frente al caso del sacerdote Uberfil Monzón la reacción de la Curia montevideana ha sido fulminante".

... "Paralelamente, en nuestro país, la organización terrorista secuestraba al Fiscal de Corte de la República y en un comunicado hecho llegar a medios de prensa, menta "confesiones" del alto magistrado a quien arbitrariamente se le ha quitado la libertad."

"Ante este último hecho, sorpresivamente, la actitud de la Curia cambia completamente de tono, de estilo y de intensidad".

... Actuando de tal manera, se pierde en fuerza y en eficacia lo que se gana en sospecha de mala fe, de instrumentalización lisa y llana. Supongamos que no será esa la impresión que la Curia quiere dar ...

(7) MARCHA, 19 de marzo de 1971:

"Ambos ("El País" y "El Diario") pretenden que el mencionado documento (declaración leída en las iglesias el 14 de marzo) no protesta en igual grado con respecto al secuestro perpetrado en nuestra ciudad, del fiscal de Corte doctor Berro Oribe, queriendo hacer aparecer a nuestras autoridades eclesiásticas como menos sensibles en el segundo caso que en el primero".

"Nadie, con buena fe claro está, puede afirmar tal cosa, conocida la posición de condena a los secuestros ocurridos en nuestro país, públicamente adoptada por dichas autoridades, que se reitera en esta ocasión respecto del doctor Berro Oribe en la medida que corresponde a un documento destinado a dar a conocer a los fieles los atentados perpetrados en Asunción no solamente contra el padre Monzón sino contra los sacerdotes

Esto requiere que exista en los órganos de difusión una ideología específica, manifiesta o no, para que la deformación tendenciosa se produzca aún inconcientemente en todo el proceso de producción y transmisión de la información. Es ahí donde se juega la responsabilidad del periodista y de los órganos de difusión. Responsabilidad que asume, no sólo frente a "su" público, sino ante la sociedad. Ni el grado de difusión, ni los intereses de su público pueden ser criterios para una "correcta" información. Es el bien social en su más amplia acepción que puede exigir un enfrentamiento, un choque con su público, para abrirlo a otras realidades existentes y muchas veces escamoteadas. Hay realidades que rompen los ojos aunque se vean con distintos lentes. Esos lentes, esas ideologías que cada uno de nosotros ha bebido desde su infancia, y ya es algo connatural, no pueden llegar jamás al extremo de escondernos la realidad, de negarla, so pena de una enajenación fundamental.

No basta tampoco decir que las ideologías son factores de deformación tendenciosa, observable y comprobable. No se trata simplemente de denunciar el mal. Para descubrirlo cotidianamente, en medio de esa campaña informativa cada vez más intensa, es necesario un sentido crítico muy afinado y un conocimiento real de los procesos que han sufrido esas informaciones desde el origen del hecho hasta el momento preciso que nos llegan. Y el momento preciso en que las percibimos puede también inducirnos a una falsa apreciación puesto que nunca las percibimos aisladamente sino en un contexto que nos envuelve y nos condiciona. También a él debemos atender para "descubrir" la verdad.

En el "caso" que nos ocupa, la deformación

compatriotas enviados a aquella ciudad para inquirir acerca de la situación del referido presbítero".

"Pero el anónimo gacetillero de "El Diario" le mata el punto a su colega en cuanto añade a la insidia el torpe agravio al sacramento de la Eucaristía que recuerda cierto periodismo vernáculo de comienzos de siglo que parecía ya desaparecido de nuestras lides ideológicas".

"Cuando ambos secuestrados recobren su libertad, que deseamos sea lo más pronto, tendrá oportunidad de conocerse a través de sus declaraciones las diferentes vicisitudes que debieron afrontar uno y otro en su cautiverio, por sobre la semejanza de sus situaciones respectivas"... (Alfredo R. Castellanos).

ideológica es observable en distintos momentos del proceso. El P. Monzón fue detenido en un contexto bien definido del Paraguay, donde el conflicto entre el Gobierno y la Iglesia va dejando de ser latente. Intereses no confesados de las autoridades paraguayas fueron los verdaderos motivos de la detención. (8) El sacerdote uruguayo no representaba más que una ficha de ajedrez en el tablero socio-político de aquel país. Las acusaciones, las circunstancias sospechosas a indagar, no eran más que títulos para la prensa. No eran justificaciones reales. Atacando a un extranjero se atacaba toda una línea de la Iglesia que estaba molestando demasiado con sus exigencias de justicia y de derechos humanos. Fue una opción que tomaron aquellas autoridades asumiendo el riesgo de calibrar mal la operación. No podemos saber si acertaron en el contexto paraguayano para obtener sus fines, pero sí sabemos que deterioró aún más la imagen de aquel gobierno en el mundo.

Este contexto estaba en la base. Sin embargo, las agencias de información transmiten las declaraciones de los personajes sin hacer referencia al contexto. A lo sumo se hace hincapié en detalles del contexto personal, de las circunstancias de tiempo y lugar de la detención, de las funciones que desempeñaba. Y los órganos de prensa en Montevideo, al difundir simplemente el cable de las agencias internacionales de información, sin reproducirlo en el contexto histórico, están induciendo a error, sin mentir, por dejar en penumbra una realidad global que da verdadero sentido al hecho

(8) EL PAIS, viernes 30 de abril de 1971, pág. 4 (Entrevista al P. Monzón en su Parroquia):

"En ningún momento pensé salir con vida del Paraguay".

"Fui apresado para quebrar una posición de la Iglesia que enfrentaba al Gobierno. Ello es lo fundamental que debo destacar en todo el caso que rodeó mi detención por las autoridades paraguayas.

"Era el candidato ideal para provocar el conflicto con la Iglesia, la única que está en condiciones de levantar la voz por aquellos que no lo pueden hacer".

"Pero esa dura experiencia vivida me ha servido de mucho para volcarla a la comunidad que integro, me ha hecho meditar y sentirme preparado para acompañar el proceso de maduración de los cristianos".

"Como prueba de que fui utilizado" (el Capitán Ortiz —alto funcionario de la policía asunceña— cuando lo acompañó en el avión de retorno a Montevideo le dijo sin dudar: Padre, no se olvide que en esto se han manejado altos intereses políticos").

particular.

Más aún, la deficiencia de esa información parcial quedó bien al descubierto cuando el cable de las agencias hacía referencia, en boca del funcionario de Ministerio paraguayano, a un contexto más amplio, pero unilateral, acusando al detenido, e incomunicado, de estar en relación con extremistas, no de Paraguay, sino del Uruguay y otros países indefinidos. (9)

¿Por qué se nivelaron las circunstancias? ¿Por qué no se insistió en el derecho a la propia defensa del detenido, conforme a una auténtica organización jurídica y democrática? ¿Por qué no se puso en relieve este derecho fundamental?

Los responsables habrán tenido sus motivos. No nos interesa indagarlos. Pero es de suma importancia que los lectores sepan hacerse esas preguntas antes de asimilar la información y formarse una opinión. (10)

(9) EL DIARIO es el primero en transmitir el cable de AP (el 6 de marzo), proveniente de Asunción:

"El Ministerio del Interior informó, en un comunicado, que el 27 de febrero, fue detenido", etc. ... "en razón de hallarse en actitud sospechosa en compañía de una persona a quien la policía venía observando por sus presuntas conexiones con grupos sediciosos del exterior".

... "Se trata de un clérigo de conocidas tendencias extremistas, conectado con el Movimiento de Liberación Nacional (tupamaros) del Uruguay".

Señala que Monzón "también pertenece al llamado Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, cuyas actividades subversivas son conocidas". Agrega que Monzón "suscribió, juntamente con otros sacerdotes, un documento público en el cual solicitaban a los obispos de Latinoamérica que no pongan freno a los deseos de los pueblos para que éstos tomen las armas a efectos de edificar un mundo mejor".

Finalmente, agrégase que "el sacerdote uruguayo se halla en las dependencias de la policía de la capital, a la espera de las investigaciones que se están realizando".

El siete de marzo, EL DIARIO intercala en las declaraciones de Mons. Rubio sobre la conducta intachable del P. Monzón, el mismo tema de las conexiones con grupos de sediciosos invocando esta vez a la agencia ANSA. Sobre el comunicado de la Comunidad Parroquial de Paso de la Arena resume diciendo que "da cuenta de su profunda angustia por la detención y pide apoyo y respaldo para lograr su liberación".

Y el ocho de marzo, EL DIARIO publica en recuadro un artículo de TIMOTEO que lo titula "El PAVO REAL".

(10) EL DIA, desde su primera información alude a la situación paraguayana. El cuatro de marzo, en letra muy pequeña, bajo el título "Desaparición de Sacerdote Uruguayo", termina:

"Luego de señalar que en repetidas oportunidades la Conferencia Episcopal Paraguaya ha denunciado enérgicamente los procedimientos policíacos del gobierno de ese país, el Consejo Episcopal Latinoamericano ha iniciado las gestiones pertinentes para lograr la libertad del referido sacerdote, poniéndose en contacto, incluso, con el Canciller Dr. Jorge Peirano Facio".

Muchos lectores no las hicieron. Más aún, inducidos por los titulares, algunos de gran magnitud, se dejaron copar por la resonancia que en ellos producen las palabras "extremistas", "tupamaros", "tercer mundo", etc. que fueron hábilmente puestas en relieve. En el fuero interno, muchos lectores niegan el derecho a la defensa cuando se acusa a alguien, bien o mal, de tales calificativos. Así se explican, y sólo así, algunas reacciones humanamente rastreras y anti-cristianas, de ciertas manifestaciones impresas en "TIEMPO". Porque es de suma vileza atacar a gritos a un amordazado, imposibilitado de la más mínima defensa. Peor que la bofetada del lacayo del Sanedrín en el Juicio contra Jesús. Cristo allí pudo responder. ⁽¹¹⁾

Podemos recorrer los comunicados de prensa de los distintos periódicos para ver con más claridad. Las dos informaciones que se manejaron como punto de referencia fueron las acusaciones de la Policía paraguaya, corroborada por declaraciones "magnetofónicas" del P. Monzón, y la condena unánime de personalidades eclesiásticas a los métodos policiales, negando veracidad a esas declaraciones. ⁽¹²⁾

EL POPULAR titula su información con grandes caracteres, el cuatro de marzo, y en un subtítulo "niega la policía de Stroessner" termina el párrafo diciendo: "La demora en informar sobre la condición de detenido del P. Monzón incrementa la alarma que hace tiempo provocan los procedimientos policíacos del gobierno paraguayo". Por último informa sobre la entrevista con el Canciller y los telegramas enviados al Gral. Stroessner.

El seis de marzo transmite las palabras expresadas por el secretario del Centro Nacional de Medios de Comunicación:

"No sólo los católicos, sino la opinión pública en general debe enterarse del verdadero secuestro cometido en perjuicio de un sacerdote uruguayo, etc."

Narra "el insólito secuestro" y da razón del movimiento por la liberación del Padre.

El siete de marzo informa sobre el cable de AFP proveniente de Asunción con las acusaciones formuladas en el Ministerio del Interior de aquel país y lo substituye "la Dictadura pretende justificar el secuestro".

(11) TIEMPO, 26 de marzo de 1971:

"EL P. UBERFIL MONZON. Consagra galletitas maría!"

"Radiografía de un sacerdote y visión de una realidad".

"El P. Uberfil Monzón, los curas del tercer mundo y el terrorismo".

"N. de R.: TIEMPO no tiene solidaridad con ninguna confesión religiosa en particular, ni con la actitud de quienes se oponen a toda religión positiva. El presente artículo resume la información y la opinión de católicos, y contribuye al mejor conocimiento de todos respecto a los problemas actuales".

(12) MARCHA, 19 de marzo de 1971:

"A pedido de la policía de Stroessner, la uruguayana envió la ficha del sacerdote Uberfil Monzón. De la confe-

Al final de este artículo se publican los títulos de cada uno de los periódicos.

Revisar así los titulares de la prensa, de modo abstracto, puesto que no podemos reproducirlos en su magnitud y en la paginación del periódico, es suficiente para caer en la cuenta de la influencia que pueden ejercer y de hecho han ejercido en nuestras actitudes, en nuestras opiniones y reacciones, favorables o desfavorables. Lo interesante, es necesario repetirlo, radica en nuestra toma de conciencia de todas las posibles deformaciones informativas a que estamos expuestos y agudizar nuestro sentido crítico antes de formarnos una opinión.

En Montevideo todavía podemos tener elementos de juicio para confrontar con la información que nos llega. Mucho más penosa es la situación de nuestra campaña, sumamente aislada y lejana de las fuentes de información. La única relación es a través de la prensa oral (las radios más potentes o locales) y la prensa escrita, generalmente matutina y de mayor tiraje, como "La Mañana", "El País", y "El Día".

rencia de prensa ofrecida en la sede del arzobispado surgió con toda precisión:

(1) Que el sacerdote U. M. jamás había sido detenido por la policía uruguayo. Sin embargo, estaba fichado.

(2) Que el antecedente que consta en su ficha es la firma de un documento elaborado por integrantes de la Iglesia.

(3) Que la frase recogida en la ficha no está en el original. Se trata de una referencia al mismo tomada de un informe de la CIA (Central de Inteligencia de Estados Unidos).

Los sacerdotes uruguayos que concurren a Asunción debieron demostrar, con una copia fiel del documento en la conferencia, que el texto que registra la ficha de la Jefatura de la Policía... no se ajusta a la verdad.

La policía uruguayo, que sigue la peligrosa línea del fichaje ideológico, prefiere copiar de la CIA. En la lucha contra las "fuerzas foráneas" ni siquiera cuida tomar los datos directamente de documentos latinoamericanos.

EL DIA, 21 de marzo de 1971:

"Monzón reitera que es Tupamaro"...

¿Respaldo uruguayo? Volviendo al despacho de UPI, informa que el Secretario del Ministerio del Interior Sr. Bestard, agregó en un discurso que pronunció por una cadena radiotelefónica, que el Jefe de Policía de Montevideo, Cnel. Hamlet J. Planells, aseguró en una nota entregada al Agregado Militar del Paraguay en nuestro país, que el sacerdote Monzón "profesaba ideas izquierdistas y que había suscripto, con otros sacerdotes, un documento solicitando a los obispos latinoamericanos que no pongan frenos a los pueblos cuando éstos decidan tomar las armas a efectos de edificar un mundo mejor".

El Suplemento de "La Mañana" para el interior, de todos los jueves, es tan monocorde en su sección religiosa que basta un mínimo de sentido crítico para darse cuenta de lo tendencioso. La reacción ha resultado, por eso, muchas veces negativa para las perspectivas de los autores de esa información.

E) NECESIDAD DE SIGNIFICACION

La noticia posee un elemento intrínseco que es la significación del hecho. Ya se sabe que lo habitual requiere mucho relieve para suscitar un interés. Tampoco lo inhabitual, solamente por serlo, obtiene ese efecto. Es lo inesperado que verdaderamente tiene potencial importante de difusión. ¿"Qué significa eso"? es la pregunta que lleva la noticia. Y decir significación es hacer referencia a la ideología, puesto que sin ella difícilmente ubicamos el significado. De ahí la fuerza latente de la ideología que nos impregna en nuestro modo de actuar, de percibir y de pensar.

Y junto con esa necesidad de significación, para que la noticia adquiriera importancia en nosotros, es concomitante la exigencia de interpretaciones evaluativas por parte de los informados. El hecho inesperado y significativo puede inquietarnos de múltiples maneras. Para evitar angustiarnos nace en nosotros la exigencia de calibrarlo, de evaluarlo, de ubicarlo, de modo que podamos asimilarlo en nuestras actitudes, en nuestras reacciones espontáneas. Es ahí donde la deformación tendenciosa no es percibida cuando espontáneamente concordamos con la apreciación del hecho. Aunque la percepción del significado inherente a la noticia sea errónea, no nos inquieta. Al contrario, si es conforme a nuestra ideología nos tranquiliza. Creemos haberlo asimilado. Y seguimos seguros en lo que consideramos "la verdad de los hechos". Tal vez la situación opuesta es más rica para nuestra búsqueda constante de la verdad. Cuando un hecho nos interpela porque su significación rompe los marcos de nuestra ideología, porque no podemos asimilarlo porque sale de nuestros esquemas, entonces nos inquieta, nos quita la seguridad. Entonces, si el hecho nos es proporcionado de modo escue-

to, exigimos elementos de interpretación y también que nos propongan una ⁽¹³⁾

En ese caso es más honesto, por parte del informante, distinguir el hecho de lo que es interpretación suya. Lo deformante en la interpretación del significado es la confusión de ambos aspectos de modo que el público ya no podrá hacer la distinción, asimilando así la interpretación particular como si fuese la realidad del hecho.

Por eso, lo que se llama "mass media", medios masivos de comunicación, porque están di-

(13) EL PAIS: "Coincidencia ideológica, eclesiástica y política", 16 de marzo de 1971.

EL PAIS: "Permanencias. El nuevo apostolado y su ilegalidad", 22 de marzo de 1971.

"A qué extremos lamentables conducen ciertas tendencias posconciliares!"

"Política en Iglesias"... una católica desorientada.

EL PAIS: "Secuestradores privados" — 23 de marzo de 1971.

EL DIA, 9 de marzo de 1971:

"Flechados";... "Pero no se nos ocurre silenciar la condena que merece la acción salvaje de delincuentes sueltos".

"Y esa consecuencia, ese principismo, no lo tienen los insensatos curas del tercer mundo, ni los alegres ignorantes que afirman, muy sueltos de cuerpo, que se puede ser marxista y católico al mismo tiempo".

EL DIA, 12 de marzo de 1971:

"De no creerse"... en el cual da por sentado que el Padre Monzón es tupamaro.

MARCHA, 19 de marzo de 1971:

("La odisea del Padre Monzón". Héctor Borrat.) En las acusaciones del Ministro:

"a) Negaba ser sacerdote, evidenciando esto a través de su documentación de identidad en el que no constaba su profesión".

"b) Era firmante de un documento en el que se pedía a los señores obispos en Medellín que no impidieran la acción de quienes con armas en la mano quisieran construir un mundo mejor".

"Se informó al señor ministro que el documento de referencia no incluía tal afirmación, la cual era una burda deformación del verdadero documento, que fue firmado por 800 sacerdotes de América Latina, entre los cuales 95 uruguayos y varios del Paraguay". (La cita falsa, según explicó monseñor Rubio, en la conferencia de prensa, fue "tomada de una información de la CIA que tergiversó el pensamiento de los sacerdotes firmantes").

EL DIA, 23 de marzo de 1971:

"Increíble Cabriola". "Algunos católicos decidieron incorporarse al amasijo. Al bodrio frentista. Cosa de no creerse! El catolicismo proclamó siempre su amor a la patria"...

EL DIA, 24 de marzo:

"Al freir..." "Algunos católicos, repetimos, se van al amasijo. Al bodrio frentista. Y se van —en repentino amartelamiento— con los del Fidel".

ACCION es el primero en transmitir un cable de la agencia UPI desde Asunción insinuando extraoficialmente que el P. Monzón estaría detenido "acusado de estar vinculado a actividades subversivas". Luego publica un comunicado del Centro Nacional de Medios de Comunicación Social.

rigidos indiscriminadamente a todo público, pueden convertirse en masificadores, en el sentido de ahorrarle al público el esfuerzo de pensar, de calibrar por sí mismo, de buscar la verdad. Ya sea por la comercialización de la noticia, ya sea por defensa de una ideología, la tentación constante del informante es confundir la significación del hecho con su interpretación aumentando así la tentación del público de recibir pasivamente la noticia sin un esfuerzo de comprobación y de análisis para descubrir la verdad.

Esta es la razón profunda de la disparidad de públicos. Existe una selección natural del público que elige un órgano de prensa y no otro, una radio y no otra, porque mejor concuerda con sus aspiraciones, con sus actitudes, con su manera de ver e interpretar los hechos, es decir, con su ideología. Esta búsqueda de seguridad, sin embargo, no debemos confun-

dirla con la búsqueda de la verdad.

CONCLUSION:

Sucedido el hecho, producida la "noticia" y analizados distintos factores que influyen en su transmisión y difusión, es conveniente tener a la vista un cuadro general de los periódicos más representativos, con el número y la extensión de informaciones de índole religiosa y el caso concreto que nos ocupa, para llegar a una conclusión.

En cuanto al número de informaciones religiosas generales, durante el mismo período de tiempo, y el número de informaciones sobre el P. Monzón, vemos que "El Popular" (70 %), "Marcha" (60 %) y "Acción" (59 %), superan el promedio general de "la noticia" (43%) con respecto al número de informaciones religiosas. En cambio "La Mañana" sólo llega al 20 % y los demás a un 40 %.

PERIODICOS	DIMENSION		INFORMACIONES RELIGIOSAS durante 1 mes			INFORMACIONES RELIGIOSAS desde 3/III al 26/IV/71			
						Nº	CASO MONZON		
							Nº	EXTENSION = cms ²	Orden
"TIEMPO"	por pág. en cms ²	Nº pág.	Nº	EXTENSION en cms ²	Orden	10	4	2.432	8º
"MARCHEA"	782	32	8	3.352	2º	12	8	3.383	7º
"LA MAÑANA"	1.836	14/18	40	2.959	3º	89	18	3.955	6º
"EL PAIS"	1.836	24/12	24	2.744	4º	93	38	11.539	1º
"EL DIA"	1.836	24/12	16	2.518	5º	39	16	4.654	5º
"EL DIARIO"	1.836	22/16	20	1.859	6º	56	21	5.498	4º
"EL POPULAR"	1.836	15/12	7	1.693	7º	39	28	9.045	2º
"ACCION"	1.836	14	14	913	8º	42	25	6.238	3º
TOTALES	12.708		136	21.759		379	165	46.744	

Nota: Se estima más de 1.200.000 cms². es decir. más de 120 metros cuadrados de impresión por semana.

Aplicando la fórmula de Spearman al orden que ocupa cada diario, en relación a la extensión de información religiosa ordinaria, comparado con el

"caso Monzón" ($r = 1 - \frac{6 \sum d^2}{N^3 - N}$) se obtiene un coeficiente de corre-

lación negativa de -0.7, cuyo valor de significación está entre .05 y .02, es decir con una probabilidad de error inferior al 5 %.

Después de este recorrido de prensa montevideana encontramos un hecho objetivo que es la correlación existente entre la extensión de la información con respecto a la Iglesia o problemas religiosos, durante un mes tomado al azar, y la extensión de la información con respecto a las vicisitudes del P. Monzón. Existe casi un perfecto orden inverso en la extensión y número de informaciones. Esto nos postula distintas hipótesis.

A) Mayor divulgación en atención al "consumo" de la noticia. En primer término es de notar que los semanarios son menos propensos a una gráfica muy accidentada puesto que sus informaciones, juicios u opiniones se refieren a una síntesis informativa previa, más independiente de las agencias internacionales de información. En el caso vemos que TIEMPO, casi en un sólo número, tiene la primacía en el aspecto religioso. Y con respecto al Padre Monzón sus impropiedades sólo se extendieron a 2.432 centímetros cuadrados de impresión. MARCHA mantiene su misma extensión habitual y queda en un segundo término en orden inverso. LA MAÑANA es el diario que menos extensión ha consagrado pero no ciertamente favorable. Su posición informativa y su posible influencia se juega en la múltiple información cotidiana, como vocero de un sector de cristianos, de forma mucho más sutil. Tal vez por eso algunos lo consideran diario católico y esto exasperó en el caso a EL POPULAR por sus omisiones estratégicas. EL PAIS, de cuarto puesto en su extensión ordinaria, pasa al primero aumentando la información más general sobre asuntos religiosos al punto de triplicar la información y multiplicar casi por diez su extensión. Es cierto que en estas circunstancias se aumentó la información normal por la Semana Santa. EL DIA duplicó su información pero se mantuvo en el mismo orden. Su manipulación se percibe en la insistencia de las acusaciones propaladas hasta el punto de resumirlas el mismo día de su liberación. (El único diario que publicó una gran foto de Lucía Topolanski como para recalcar la veracidad de las "presuntas" declaraciones). EL DIARIO como ejemplar efectista halló pábulo para su

genio. Triplicó su extensión con especial relieve en lo negativo. Contrastan los títulos dados a las declaraciones transmitidas por la policía paraguaya y la llegada liberadora del Padre Monzón. Como si quisiera reducir a sus lectores a la convicción de su vinculación con tupamaros no dejó de difundir todo lo que las agencias internacionales aportaban en ese sentido. Aunque publicaba también los desmentidos de las autoridades eclesiásticas, éstas eran desacreditadas con las consideraciones jurídicas de Timoteo que fueron reproducidas en Asunción, en el diario oficialista Patria, 28-3-71 pág. 5. No es ciertamente prestigioso. Junto con "La Mañana" omite la referencia a Monzón en el mensaje Pascual de Monseñor Parteli.

EL POPULAR invierte su posición normal con respecto a la información religiosa. Desde un principio pone en relieve la dictadura guaraní y las declaraciones textuales emanadas de la Iglesia, autoridades y comunidades cristianas. (14) Su información difundida, inducía a una identificación con el detenido, incomunicado y torturado, siendo éstos los términos más reiterados. Llega a tomar partido directamente en su defensa acusando incluso a sus colegas, principalmente a La Mañana por considerarse católico y retoma el titular de El Diario para acusar también al gobierno uruguayo de connivencia con la policía guaraní. ACCION sigue en el orden de extensión, aumentándola considerablemente con respecto a su información del mes tomado al azar. Sumamente neutro en un principio, publicó textualmente los

(14) EL POPULAR, 4 de abril de 1971. "El Caso Monzón":

"Fue el 27 de febrero que la policía paraguaya, mediante un burdo ardid, detuvo al sacerdote uruguayo Uberfil Monzón en Asunción. Van ya 36 días, entre tanto, el gobierno stroessnerista se dedicó a fabricar novedades sin sentido, a desatar una agresión policial contra Monseñor Rubio que fuera hasta el Paraguay y a procurar la liberación y hace hacer oídos sordos de los reclamos de la opinión pública uruguaya y de la Iglesia paraguaya, que al final decidiera la excomunión de algunos de sus personeros.

Siguen no obstante pasando los días y Monzón continúa en las mazmorras de la dictadura paraguaya, en las cuales ya fuera castigado y drogado. Seis veces se prometió su libertad, y otras tantas se engañó a la opinión pública.

Es evidente que el problema está adquiriendo ya una extrema gravedad y que se está tornando imperioso pedirle cuentas al gobierno de la razón de su aberrante pasividad".

comunicados de prensa emanados de la Curia o del Centro Nacional de Medios de Comunicación Social y nunca fue favorable, en el relieve de sus titulares o en la insistencia de algunos aspectos, a la actitud y a la acción del gobierno paraguayo. En un titular pudo haber inducido a error, en el sentido de tupamarizar a la Iglesia al poner en gran título que "la Curia se solidariza con el Sacerdote Preso", después de haber impreso la mayor extensión de su información diaria retomando las declaraciones del diario asunceño "La Tribuna". Después de la liberación recalcó el aspecto de las torturas, y su estado de salud con referencia a las acusaciones.

B) Una segunda hipótesis de la correlación puede consistir simplemente en el aspecto técnico y en el personal que sea o no especializado en asuntos religiosos. Esta circunstancia hace que la información ordinaria sea mucho más reducida normalmente, ya sea por poco interés de la administración, ya sea por carencia de personal competente en la materia. En cambio, cuando existe una "noticia" a difundir, aunque sea de índole religiosa, se pone en marcha el mecanismo ordinario de confección y de transmisión de la información, dejando muy en penumbra el verdadero aspecto religioso por falta de competencia específica. No se trata simplemente de buena o mala voluntad.

C) Sin llegar a un análisis exhaustivo de todos los aspectos y matices de la información recibida y difundida es razonable la hipótesis de la utilización política del caso, no solamente en Asunción, lo cual es patente, sino también en nuestro país. Para comprender es necesario tener en cuenta las diferentes líneas de orientación, ya sea de la Iglesia, ya sea de sectores cristianos, ya sea de los periódicos, voceros naturales de grupos políticos.

En el trasfondo de estas actitudes socio-políticas con respecto a la Iglesia es conveniente explicitar la referencia, por un lado, a sus tomas de posición pastorales, principalmente en su relación con el mundo, ya sea en *Gaudium et Spes*, ya sea en las Encíclicas Sociales, ya sea en la aplicación directa del Vaticano II a La-

tinioamérica en las decisiones de Medellín. Por otro lado, es necesario explicitar la referencia a la reacción que ésta línea de la Iglesia ha suscitado en muchos medios y a documentos de informadores oficiales, cuyos nombres no interesan, que recomiendan desacreditar esta orientación de la Iglesia. ¿Defensa de la ortodoxia?

Para usar categorías corrientes y poco precisas, se puede afirmar que los hombres de derecha y de izquierda consideran a la Iglesia en Latinoamérica como un freno y/o un motor en la evolución histórica de la sociedad. Temen que su peso vuelque la balanza hacia un lado o al otro. Es decir que consideran la Iglesia como fuerza política. De ahí las agresividades que provocan las actitudes independientes de la Iglesia en defensa de los derechos humanos conculcados y en su exigencia de justicia social. (15)

En el análisis que nos ocupa puede verse, en ese trasfondo de las actitudes, el problema de la ideología y de la fe. No es fácil distinguirlas. Sin embargo, la fe trasciende todas las ideologías pero no puede prescindir muchas veces de ellas en la formulación conceptual de su vivencia profunda. (16)

Queriendo muchas veces defender su fe muchos quedan trabados en la ideología, que les impide, como pantalla, realizar lo que verda-

(15) En la contra-cara de otros periódicos se puede leer en:

EL POPULAR, 13 de abril de 1971: "La unión con los creyentes".

... "los mismos que preconizan la división, son los que están cubriendo de improperios a la iglesia, en una campaña igualmente persistente y sincronizada, porque ha asumido posiciones de cara a las necesidades y aspiraciones del pueblo. Cierta prensa moviliza secciones especiales y comentarios exclusivamente dedicados a este fin... En estas secciones —en que los ataques a la iglesia se ensamban con las imprecaciones contra los sectores populares— se ha llegado a predicar incluso la intervención estatal de los templos religiosos. Todo ello se vio particularmente claro en el caso Monzón: entre un sacerdote que cumplía ahincadamente con su deber, y un verdugo como Stroessner, que lo sometió a atroces torturas, esta prensa se pronunciaba por el dictador y guardaba silencio sobre la actitud cómplice del gobierno y de la policía uruguaya. Tal es el trasfondo, sin ir más lejos, de los exabruptos lanzados ayer por radio por el senador Guadalupe".

(16) EL DIA, 19 de abril de 1971:

"Cosa de convertir"... "Los católicos que se van al frente muestran, además de una pérdida en materia de fe, escaso sentido político, hecho éste acorde con la orfandad cívica en que siempre languidecieron".

deramente importa para la misma fe. Los criterios últimos los tenemos en el capítulo 25 de S. Mateo. Sin embargo, algunos bautizados hicieron alusiones a actitudes demoníacas como reacción a las falsas declaraciones e inmediatamente canonizaron los "angélicos" procedimientos del gobierno guaraní. Tal vez nadie pueda convencerlos de que fueron falsas, de que los tratamientos no fueron tan angelicales y de que la causa pretendida por la policía paraguaya no era propiamente indagar sino otra cosa mucho menos recomendable humanamente y anti-cristiana. Posiblemente la liberación definitiva decretada por el Juez y la policía uruguaya los haga reflexionar. (Aunque la mentalidad de "caza de brujas" puede llevar a cualquier extremo).

En esta hipótesis de la utilización política de la noticia", en diferentes grados, ⁽¹⁷⁾ se perci-

(17) EL POPULAR, 12 de abril de 1971: "Censurando a Parteli".

"Hay quienes sostienen que "La Mañana" es un diario católico.

En la noche del sábado, Monseñor Carlos Parteli leyó en la Catedral el Mensaje Pascual, del cual dimos sus partes esenciales.

"La Mañana" también lo hace ayer. Con una peculiaridad; que para "La Mañana" las "partes fundamentales" terminan abruptamente antes del párrafo en que el Arzobispo se refiere a la situación de la Iglesia en el Paraguay, censurando así drásticamente todas las referencias efectuadas al atentado cometido contra el sacerdote Uberfil Monzón.

Parteli decía de Monzón: "¿Se puede, sin prueba alguna, sospechar de su conducta y hacerlo blanco de injurias con miras a enlodar a toda la Iglesia?"

"La Mañana" tiene cola de paja. Y sin más, censura la voz de la Iglesia".

(18) ACTITUDES manifestadas en la prensa:

- + Comunidades cristianas identificadas.
- Defensa y solidaridad con la persona del sacerdote detenido. Exigen liberación.
- + Comunidades interparroquiales (?)
- Ataque a la curia y repudio en principio a detención ilegítima.
- + Periodistas católicos anónimos (o con pseudónimo).
- Ataque al Sacerdote detenido y a la Jerarquía hasta pedir perdón al Paraguay por la injuria que se le hacía. Se sirvieron de ellos en Asunción.
- + Periodistas católicos identificados.
- Defensa del Sacerdote y elucidación de los principios morales y espirituales en juego.

MARCHA, 12 de marzo de 1971:

"El Movimiento Familiar Cristiano del Uruguay condena públicamente la injusta detención del padre Uberfil Monzón en Paraguay, y exige de los responsables de tan arbitraria medida la inmediata liberación del sacerdote privado de la libertad en el ejercicio de su función pastoral.

Este ataque en la persona del sacerdote Monzón es considerado por el M.F.C. del Uruguay como un ata-

ben dos líneas opuestas: una de defensa de la persona, de confianza fundamental en la honestidad de su función sacerdotal y pastoral, de denuncia del atentado cometido; otra, de denigrar su actuación e incluso su persona con pseudo-pruebas, de expresiones particulares de índole cultural en vistas a desautorizar la jerarquía, como encubridora ingenua de actitudes "atroces". Cuando se supo la verdad de los hechos y no existía ninguna prueba delictiva, no solamente no hubo retractación de los errores de apreciación sino que el silencio fue matizado con la insistencia en los interrogatorios policiales como si los defensores del orden tuviesen dudas del fallo judicial. ⁽¹⁸⁾

que a la Iglesia toda y por sobre todo a la dignidad de la persona humana en defensa de la cual la Iglesia se encuentra comprometida".

"El Consejo Parroquial de la Parroquia San Juan Bautista (Pocitos), haciéndose eco del sentir de la Comunidad Parroquial quiere expresar públicamente su solidaridad con monseñor Carlos Parteli y el Consejo del Presbiterio y con la Comunidad del Paso de la Arena, con motivo de la arbitraria prisión del presbítero Uberfil Monzón por la policía paraguaya. No aceptamos la supuesta "confesión de culpa", tras el secuestro mantenido oculto y una estada de seis días en las tristemente célebres cárceles de la policía paraguaya, cuyos métodos de represión muy eficaces porcierto, son una realidad no disimulada".

EL POPULAR, 11 de marzo de 1971:

"La "Comunidad de la Teja", por su parte, en una carta abierta al Embajador del Paraguay, solicita que eleve al Presidente "esta nuestra petición de inmediata liberación", certificando "la condición de personalidad intachable del padre Monzón" y atestiguando "la indignación que ha despertado esta injustificable situación".

EL PAIS, 13 de marzo de 1971: "Remitido".

"Ante la detención del Pbro. Uberfil Monzón, JUVEN-TUS, de la cual es Asesor Espiritual, señala que dicho sacerdote ha tenido una actuación clara en sus conceptos, profundo en su enfoque cristiano en la promoción espiritual de los socios de la Institución y por ello deplora el hecho de la detención de su estimado Asesor y la privación de toda garantía humana y de derechos en que se le mantiene, al tiempo que reclama de las autoridades competentes de nuestro país la enérgica acción necesaria para lograr su pronta libertad y retorno a la Patria.

EL POPULAR, 7 de abril de 1971: "Declaración de la Comunidad Parroquial de Paso de la Arena".

"La Comunidad Parroquial de Paso de la Arena, ante los hechos de notoriedad, en los que se ha visto involucrado el padre Uberfil Monzón, se ve obligada a hacer pública las siguientes puntualizaciones:

1) El Padre Monzón, el día 27 de febrero, fue raptado y mantenido incomunicado por la policía paraguaya, negando ésta durante cuatro días consecutivos tener datos de su paradero.

2) Durante estos cuatro días Monzón fue brutalmente torturado física y moralmente, como lo dictaminaron los médicos que lo examinaron en nuestro país. Entre los vejámenes a que fue sometido se cuentan: a) el haber sido apaleado e introducido en un recipiente de

orina; b) el haber sido trasladado a orillas de un río, incitándolo a que se autoeliminara; c) el habersele golpeado reiteradamente en la cabeza contra un muro, haciendo escuchar presuntos gemidos y gritos de compañeros suyos del CELAM, cuya detención pretendían hacer creer al Padre Monzón.

3) Cuando la Iglesia uruguaya, por intermedio de Monseñor Andrés Rubio y el Padre Lellis Rodríguez trató de aclarar la situación y gestionar su libertad fueron agredidos salvajemente por integrantes de la policía femenina paraguaya, respaldada por otros efectivos policiales, negándoseles, además, toda comunicación con el detenido acusado de "sedicioso" habiendo sido esto último totalmente refutado por ambos sacerdotes.

4) Esto demuestra a las claras que el Padre Ubertil Monzón no fue "detenido por actividades subversivas" sino como represalia contra la misma Iglesia paraguaya,

que ya estaba en abierta oposición con un régimen cuyas características todos conocemos.

Por todo esto manifestamos nuestro absoluto repudio frente al arbitrario rapto y posterior detención del Padre Monzón, por parte de la policía paraguaya, así como a las torturas físicas y morales a las que fue sometido, con el objeto de obligarle a declarar sus presuntas conexiones con grupos sediciosos, las cuales son totalmente falsas.

Nos solidarizamos con la Iglesia y el pueblo paraguayo que padecen la vejación de todos los derechos inherentes a la persona humana, debido a los desafueros de un régimen basado en la represión, como principal arma para mantenerse en el poder. A esto agregamos que somos testigos de la conducta intachable del Padre Monzón, como sacerdote, como obrero y como persona al fin, cuya vida encarna de manera ejemplar los valores del Evangelio".

Anexo: recorriendo los periódicos

SEMANARIO "TIEMPO"

FECHA	TITULO	EXTENSION	CONTENIDO
12-3	— "Tomates para los mediadores".	136	Crónica y juicios sobre turiferarios.
26-3	— "El P. Ubertil Monzón"		
	Consagra galletitas maría!	750	Ataque al sacerdote, al CELAM y a la Jerarquía.
26-3	— "Radiografía de un sacerdote y visión de una realidad".	875	
	"El P. Ubertil Monzón, los curas del Tercer Mundo y el terrorismo".	416	Historial de todo lo negativo, en el orden cultural. Ataque a la persona.
16-4	— "El mensaje Pascual de Monseñor Partelli".	255	Refutación al Arzobispo.
		2.432	

SEMANARIO "MARCHA"

		EXTENSION	CONTENIDO
12-3	— "La Iglesia enfrenta a la dictadura".	621	Primera página. Foto.
12-3	— "Libertad para Monzón".	98	Declaraciones del MFC y parroquia de Pósitos.
12-3	— "El caso Monzón".	585	Análisis de hechos y de editoriales paraguayos.
19-3	— "La odisea del Padre Monzón".	936	Análisis del recibimiento a Mons. Rubio y su significado. Defensa.
26-3	— "Monzón y otros torturados".	306	Sobre Paraguay y solidaridad de Sac. americanos con sacerdotes perseguidos.
2-4	— "La Iglesia y la violencia".	368	Carta de Monseñor Partelli.
2-4	— Esperando a Monzón".	67	Enfrentamiento en Paraguay.
16-4	— "Con Monseñor Rubio, en la Pascua de Monzón".	402	Entrevista analizando el significado de los hechos.
		3.383	

SEMANARIO "EL ORIENTAL"

		EXTENSION	CONTENIDO
12-3	— "La detención de Monzón en Paraguay".	102	Resumen del hecho.
19-3	— "La venganza de Stroessner. Monzón preso".		Título de primera página.
19-3	— "La prisión del Padre Monzón. Stroessner contra la nueva Iglesia".		Ópticas de la Iglesia latinoamericana. Caso paraguayo.
19-3	— "La verdad sobre el martirio de Monzón".		Centro de documentación MIEC-JECI. Significado del hecho.
19-3	— "Monzón torturado. La dictadura se venga de la Iglesia progresista".	1.784	Estrategias de Stroessner.
26-3	— "El martirio de Monzón continúa. ¿Quién es el responsable?"	300	Sobre el decreto de excomunión.
2-4	— "Monzón: la culminación de un enfrentamiento".	492	Historia de los conflictos anteriores.
		2.678	

DIARIO "LA MAÑANA"

FECHA	TITULO	Extensión	Origen	CONTENIDO
11-3	- "Monzón admitió ser Tupamaro y sigue detenido en Asunción".	1.125	Policía guaraní Montevideo	Versión magnetofónica. Niega veracidad.
12-3	- "Estiman que es inminente la liberación de Monzón".	208	Asunción. AFP	Decl. de Mons. Rubio.
13-3	- "Afirman que drogaron al P. Monzón para declarar".	136	Montevideo	Decl. de Mons. Rubio.
17-3	- "La Asamblea General frustró ayer sesiones en Diputados y Senado". Caso Monzón.	32	Montevideo	Intervención de los Diputados Elizeire y J. P. Terra.
18-3	- "Silencios que definen".	148	Montevideo	Ataque a la Curia y a la Universidad.
18-3	- "Strossner debe resolver la situación de Monzón".	32	Asunción. AFP	Posible liberación.
19-3	- "Excomulgaron a autoridades paraguayas".	175	Asunción	Referencia a acusación.
22-3	- "Deportarían a Monzón durante esta semana".	65	Asunción. AFP	Referencia a la acusación.
25-3	- "A los Tupacuras".	224	Montevideo	Ataque a la Curia.
29-3	- "Monzón preferiría seguir viviendo en Paraguay".	175	Asunción. AFP	Referencia a la acus. y al conflicto paraguayo.
30-3	- "Gobierno paraguay llama a reflexión".	136	Asunción. AFP	Respuesta del Ministro acusando a la Iglesia de perturbadora.
6-4	- "Liberaron anoche al Padre Monzón".	738	Montevideo	Diálogo con periodista y crónica.
7-4	- "Cura de sueño para el Padre M. Monzón".	124	Montevideo	Liberación del Juez. Necesidad de restablecimiento.

Si se suman los centímetros cuadrados impresos, es notable la desproporción entre referencias reiteradas a la acusación de tupamaro, y la defensa que por otros medios de información se hicieron con respecto a la conducta del P. Monzón. Además de esa insistencia que nunca califica de falsa, publica ataques de mal gusto y expresiones como éstas "ocupados en descifrar las andanzas del Padre Monzón y en imaginar novelas tropicales en torno al personaje", cierra "el caso" diciendo; "mientras Monzón inicia su período de restablecimiento definitivo, un muro de silencio esconde las reales alternativas de su detención en Paraguay".

En el fondo parecería no tener en cuenta, ni la situación paraguaya, ni las declaraciones tajantes de Monseñor Rubio, ni las excomuniones de personalidades paraguayas decretadas por la Iglesia, y más bien parece concordar con las razones del Ministro paraguayo acusando a su vez a las autoridades eclesiásticas de "ligereza" en el juzgar. Por otro lado se complace en aparecer como diario de mucha información cristiana y religiosa, con artículos semanales de Monseñor Balaguer, colocando su foto al lado de otra con participantes de la JUP.

DIARIO "EL PAIS"

FECHA	TITULO	Extensión	Origen	CONTENIDO
10-3	- "La Curia esperará a Rubio para adoptar una posición. "El Padre Monzón confesó ser Tupamaro". "Eso fue lo declarado a la Policía paraguaya". "La Iglesia uruguaya ataca a Gobierno y policía paraguayos".	861	As. AFP	Resume el cable de As. Comunicado del CNMCS.
12-3	- "Cura Monzón: Si es deportado viene a Uruguay".	90	Montev.	Espectativa.
12-3	- "Deportarían el lunes al Sacerdote Monzón". "Confesión a la orden de la policía uruguaya". "Comunicado del Arzobispado de Asunción". "Comunicado de la policía de la Capital".	612	As. AFP	Comunicado Ministerial. Reproducción de diarios paraguayos.
13-3	- "Rubio: Se torturó y drogó a Monzón".	679	Montevideo	Declaración.
13-3	- "Remitido". "Rubio: Sólo Monzón podrá aclarar el caso. El Obispo Auxiliar de Montevideo se mostró optimista sobre sus gestiones. Temores por la vida de Monzón".	72	Montevideo	Declaración Juventus.
		693	Montevideo	Conferencia de prensa.

14-3	- "Monzón: leerán en los templos una declaración de Parteli".	815 Montevideo	Significación de los hechos.
16-3	- "No hay noticias aún sobre la Deportación del Cura Monzón".	146 Montevideo	Contactos con diplomáticos.
16-3	- "Se dice..."	16 Montevideo	Presunciones.
17-3	- "Se dice..."	36 Montevideo	Ataque a la Curia.
17-3	- "Llega hoy avión paraguayo". "Sin noticias aún de Monzón".	212	Tirantez Iglesia - Estado en Asunción.
18-3	- "El presbítero Monzón podría ser deportado hoy". "La decisión final está en manos de Stroessner".	177 As. EFE	Referencia a tupamaro y al CELAM.
19-3	- "Monzón: Excomulgan Ministro Paraguayo".	198 As. AP	Reincidencia.
23-3	- "Monzón:	44 Montevideo	Referencia acusación y CELAM.
24-3	- "Médicos revisarán a Monzón".	65	Referencia acusación.
26-3	- "Padre Monzón: Nada nuevo".	86 AFP	Referencia acusación.
27-3	- "El País" entrevistó a Monzón en la cárcel". En forma exclusiva durante 20 minutos. Hubo intenso diálogo".	1.047	Entrevista.
28-3	- "Monzón: Opinan Gobierno e Iglesia Paraguayos". Autoridades Eclesiásticas desmienten los cargos". El Ministro del Interior exhibe nueva declaración".	300 Especial	Entrevista y Documentos.
29-3	- "Otro entredicho en Paraguay". Consecuencias del caso Monzón. Nota protesta del gobierno al Arzobispado".	198 As. AP	Intromisión y alteración del orden.
30-3	- "Monzón: Temores de Curia Uruguaya".	84 Montevideo y AFP	Espectativa y reitera comunicación gubernamental.
31-3	- "Sin noticias del Cura Monzón".	64 Montevideo	Referencia a la actitud paraguaya.
2-4	- "Uberfil Monzón sería hoy deportado y arribaría a Carrasco a las 18.10".	220 Montevideo	Referencias acusación e incomunicación.
3-4	- "El Gobierno del Paraguay posterga Deportación del Cura Uberfil Monzón.	200 Montevideo	Frustrado arribo.
6-4	- "Pasada medianoche liberaron a Monzón. Negó acusaciones de las autoridades paraguayas".	1.343 Montevideo	Fotos e historia de los acontecimientos.
6-4	- "A las 0.15 salió Monzón de la Jefatura. Síntomas de Pérdida de la memoria en el Cura. Ahora deberá declarar ante el Juez".	728	Pedido de investigación.
7-4	- "Monzón fue definitivamente liberado". "El Juez no encontró mérito para iniciarle causa. Desmintió sus vinculaciones con los sediciosos. Con angustia depresiva será internado hoy el sacerdote".	416 Montevideo	Interrogatorios y exámenes médicos.
11-4	- "Mensaje Pascual de Monseñor Parteli".	200 Montevideo	Reproducción del texto.
13-4	- "Monzón: La Policía aplazó su interrogatorio. Sometido a una "cura del sueño" el sacerdote permanece en una clínica".	323 Montevideo	Estado de salud y derivaciones policiales y eclesíásticas.
21-4	- "Monzón está listo para nuevos interrogatorios. Luego dejará la clínica".	125 Montevideo	Referencia a las acusaciones y apremios "síquicos".
22-4	- "Monzón: Su abogado envió ayer una nota a la Policía".	117 Montevideo	Estado de salud. Actuación abogado.
30-4	- "Padre Monzón: Nunca creí que saldría con vida del Paraguay".	370 Montevideo	Entrevista.

EL PAIS es el diario de Montevideo que más ha publicado sobre las vicisitudes de todo el proceso. Desde un principio dio las coordenadas del caso. Se refirió casi sistemáticamente a ambas. Se hace eco de divergencias con la Curia de parte de sectores pero da relieve a los aspectos humanitarios de preocupación por las torturas, la incomunicación, el estado de salud y la expectativa que se vivió durante semanas enteras. En resúmenes publicados durante la ausencia de noticias recalcó las diferencias entre Iglesia y Estado en Paraguay, la función del P. Monzón en el CELAM y a la acusación que al final califica de "presunto" correo tupamaro. Una vez liberado por la policía y por el Juez, insiste en sus titulares con los interrogatorios". Fue el único periódico que consiguió entrevistar al P. Monzón en Asunción y luego fue consecuente en continuar la entrevista una vez en pleno goce de su libertad y de su recuperación de su salud.

Cabe preguntarse la razón de tan amplia difusión del caso que contrasta con otros periódicos y con las crónicas u artículos religiosos habituales.

DIARIO "EL DIA"				CONTENIDO
FECHA	TITULO	Extensión	Origen	
4-3	- "Desaparición del sacerdote uruguayo".	30	Montevideo	Denuncias en Paraguay.
7-3	- "Detención de un sacerdote".	108	Montev. Espec.	Retoma comunicado del Presbiterio.
9-3	- "Reciben a tomatazos en Asunción a Mons. Rubio".	104	As. ANSA	Acusación Ministerial.
11-3	- "El cura Monzón dijo ser tupamaro y luego fue liberado en Asunción".	1.575	As. UPI-ANSA	Recepción a Mons. Rubio
12-3	- "Respuestas de Monzón: abundó en detalles".	726	As. UPI-ANSA	Referencia a acusación. Telegrama al Ministerio de Relaciones uruguayo.
12-3	- "De no creerse".	52	Montevideo	Relato extensivo de declaraciones.
13-3	- "Monzón torturado" — Regresaron dos curas".	329	Montevideo	Fotos de Monzón y María Topolanski.
19-3	- "Excomunión" para los que detuvieron al cura Monzón".	78	As. ANSA	Continuación.
20-3	- "Repudian Excomunión de Ministro paraguayo".	40	As. ANSA	Consideraciones.
21-3	- "Monzón: reiteran que es tupamaro".	233	As UPI	Declaración de Mons. Rubio acusando a la Policía guaraní.
24-3	- Paraguay: rechazo a la Excomunión".	112	As. Reuter	Decreto del Arzobispo de Asunción.
29-3	- "Monzón: ABC dice que no vuelve de Asunción".	80	As. UPI	Cable y referencia a acusación de Monzón.
30-3	- "Nada del cura Monzón".	25	Montevideo	Reitera acusación. Resumen del caso.
6-4	- "Nuestra Policía liberó a Monzón".	822	Montevideo	Muestra contradicciones.
7-4	- "Libertad definitiva de Monzón dispuso el Juez".	182	Montevideo	Resolución de Junta de Gobierno por recurso inconstitucional.
22-4	- "Monzón dispuesto ya a declarar".	153	Montevideo	Llamado a reflexión. Corroboración acusación con Jefes de Policía de Montev.
		4.654		Referencia a terrorismo.

EL DIA, se refiere casi siempre a los cables de Agencias Internacionales. Sin embargo, ataca francamente el régimen de Stroessner. Conocida la acusación paraguaya, la reitera en casi todos sus comunicados, lo cual suma más del doble de la extensión consagrada a lo desfavorable (3.257 cmts.2).

DIARIO "EL DIARIO"				CONTENIDO
FECHA	TITULO	Extensión	Origen	
4-3	- "Sacerdote detenido".	114		Detención. Función en el CELAM. Acción de las personalidades.
6-3	- "Sacerdote preso: viajaría Mons. Rubio a Paraguay".	172	Mvdeo. As. AP	Documento Presbiterio. Acusación de extremista.
7-3	- "Gestiones por el cura preso".	104	Mvdeo. As. ANSA	Declaración Mons. Rubio. Acusación policial.
10-3	- "Soy Tupamaro" dijo el Padre Monzón a la Policía paraguaya".	437	As. AFP	Resumen de declaraciones.
10-3	- "La Iglesia en Paraguay".	64	Montevideo	Ataque a la Iglesia por paraguay
11-3	- "Los clandestinos son los que mandan a todos los Tupamaros" afirma Monzón.	1.376	As. (Diario Tribuna) AFP	Declaración completa. Comunicado del C. H. M. de C. S. Opiniones de Mons. Rubio.
12-3	- Mons. Rubio tramita libertad de Monzón".	102	As. AFP	Actuaciones de Mons. Rubio.
13-3	- "Monzón: se aguarda su próxima liberación".	169	Montevideo	Conferencia de prensa de Mons. Rubio.
16-3	- "Padre Monzón: no hay noticias en la Curia".	97		Desmentido y acusación al Paraguay.
16-3	- "Secuelas del caso Monzón".	188	Montevideo	Nunciatura y Curia - sin novedades.
16-3	- "Se comenta...".	136	Montevideo	Artículo de Timoteo. Ataque a la Curia.
18-3	- "Caso Monzón: Excomuniones".	85	Montevideo	Ataques a la Curia.
23-3	- "Frustrada espera del cura Monzón hoy en Carrasco: sigue detenido".	283	Montevideo	Decreto arzobispal de Asunción.
25-3	- "Monzón sigue preso".	102	As. AFP	Falsa alarma. Resolución de Junta de Gobierno Paraguaya.

27-3	- "No fui maltratado" afirmó el Padre Monzón en Asunción.	267	Montevideo	Retoma pasajes de El País. Duda de su liberación.
29-3	- "Monzón: nuevas fricciones entre Gobierno e Iglesia del Paraguay".	143	As. AFP	Nota del Canciller paraguayo, acusando a la Iglesia de ligereza e intromisión.
5-4	- "Nuestro Gobierno había pedido que lo indagaran".	404	Montevideo	Resumen histórico de los hechos. Insistencia en lo policial - sedicioso por parte de la policía uruguaya.
6-4	- Foto.	264		
	- "La justicia dejó en libertad al Sacerdote Uberfil Monzón".	262	Montevideo	Historia de entrevista e itinerario.
8-4	- "Internaron al Padre Monzón".	64	Montevideo	Razones del hecho.
11-4	- "Parteli leyó el Mensaje pascual".	429	Montevideo	Partes fundamentales omiten referencia a Monzón.
21-4	- "El Padre Uberfil Monzón está mejor y mañana podría ser interrogado".	230	Montevideo	Nota del abogado. Estado de salud.

5.498

EL DIARIO, como el precedente, es de los que más extensión suman dedicada a la desfavorable (3.502 cmts.2), tanto atacando a la jerarquía por sus expresiones como publicitando en grandes titulares las falsas declaraciones.

DIARIO "EL POPULAR"

FECHA	TITULO	Extensión	Origen	CONTENIDO
4-3	- "Un Sacerdote uruguayo está preso en Asunción".	160	Montevideo	Funciones. Negación policial y entrevista con Peirano.
6-3	- "Sacerdotes de Montevideo toman resoluciones ante secuestro de P. Monzón".	228	Montevideo	Conferencia de prensa. Circunstancias de la detención.
7-3	- Monseñor Rubio reclamará en Asunción libertad del P. U. Monzón. La dictadura pretende justificar el secuestro.	218	Mvdeo. As. AFP	Declaraciones del Presbiterio y acusación policial paraguaya.
8-3	- "Viajan a Paraguay Monseñor Rubio y el P. Rodríguez".	195	Montevideo	Declaración del Consejo del Presbiterio
9-3	- "Preocupa la suerte del Sacerdote Monzón".	152	Montevideo	Versión de la Curia y del P. de la Arena.
10-3	- "Peligra la vida del Sacerdote Monzón".	196	As. AFP	Actuación del gobierno paraguayo. Acusación paraguaya.
10-3	- "Demostración por la libertad del Sacerdote Monzón".	246	Montevideo	Crónica de la Misa y recepción a Mons. Rubio en Paraguay.
11-3	- "Liberarán hoy al Padre Monzón; desmienten presunta "Confesión".	310	As. ANSA	Cables. Desmentido. Solidaridad de comunidades cristianas.
12-3	- "Monzón: lo deportarían el lunes; sería detenido aquí".	137	As. AFP	Declaraciones de Mons. Rubio y del Dr. Pirán.
13-3	- "Torturaron y drogaron al Sacerdote uruguayo".	308	Montevideo	Declaraciones de Mons. Rubio.
14-3	- "Denuncian en Templos las torturas a Monzón".	720	Montevideo	Nota leída en Templos.
17-3	- "Manifestantes demandaron libertad del Padre Monzón".	32	Montevideo	Crónica del hecho.
18-3	- "Cómplices de Stroessner. Liberarán a Monzón cuando se le antoje a Stroessner".	68	Montevideo	Acusación a los diarios.
19-3	- "Monzón: Excomulgan al Ministro del Interior de Paraguay y al Jefe de Policía de Asunción".	156	As. AFP-ANSA	Nota del decreto Arzobispal de Asunción.
22-3	- "Paraguay: anuncian liberación del Sacerdote Monzón".	72	As. AFP	Acusación y anuncio de liberación.
26-3	- "Libertad de Monzón no se avisa".	81	As.	Preocupación. Referencia a acusación y a notas de policía uruguaya.
27-3	- "Monzón: ahora anuncian que será liberado la próxima semana".	60	As.	Paseo para borrar rastros.
30-3	- "A un mes del secuestro del Padre Monzón. Dictadura de Stroessner ataca a la Iglesia".	144	As.	Contestación y acusación del Ministro a la Iglesia.
3-4	- "A 35 días del secuestro de Monzón".	32	Montevideo	Frustración.
4-4	- "El caso Monzón".	60	Montevideo	Protesta de engaño a la O. P.
6-4	- "El Padre Monzón declaró que bajo espantosas torturas le arrancaron falsas declaraciones".	2.418	Montevideo	Narración de los sucesos.
	- "Llegó Monzón y fue detenido en Carrasco; sufrió desvanecimiento cayendo en brazos de su madre".			Acusación al gobierno.
				Dramatización por torturas.

"Demostrada la complicidad del Gobierno uruguayo con A. Stroessner".				
"Monzón: atención médica confirmó torturas".				
7-4	- "10 días de atroces torturas".	1.565	Montevideo	Narración de torturas. Actuación del juez. Declaración de la Comunidad de P. de la Arena.
"10 días de espeluznantes torturas al Padre Monzón".				
8-4	- "La prensa y Monzón".	152	Montevideo	Ataque a los diarios y notifica el estado de salud.
"El Padre Monzón internado".				
11-4	- Parteli denunció las torturas a Monzón".	424	Montevideo	
12-4	- "Censurando a Parteli".	56	Montevideo	Ataque a La Mañana.
13-4	- "La unión con los creyentes".	330	Montevideo	Ataque a la prensa.
13-4	- "En enérgica declaración el Frente Amplio condena torturas al Padre Monzón".	397	Montevideo	Declaración.
22-4	- "Monzón recuperado. La Policía fijará fecha del interrogatorio".	128	Montevideo	Estado de salud. Referencia a torturas.

9.045

EL POPULAR, como MARCHA, no dieron ninguna publicidad a las "declaraciones" propaladas por la policía paraguaya. Dieron las coordenadas del problema. El Popular hizo alusiones reiteradas, en un principio, a las falsas acusaciones, pero dió siempre énfasis a las expresiones de la Iglesia. La extensión dedicada a la información del caso, es la más favorable.

DIARIO "ACCION"					CONTENIDO
FECHA	TITULO	Extensión	Origen		
3-3	- "Sacerdote uruguayo estaría detenido en el Paraguay".	48	Montevideo		Resume declaración C.N.M.C.S.
5-3	- "Sacerdote Monzón: ¿secuestrado o detenido?"	338	As. UPI		Comunicado. Circunstancia prisión y acusación policial.
6-3	- Monseñor Rubio al Paraguay para gestionar libertad del sacerdote". Foto de Mons. Rubio.	183	Montevideo		Comunicado del Presbiterio.
9-3	- "Viajó hoy Monseñor Rubio al Paraguay para gestionar la libertad de Monzón".	170			
9-3	- "Hostil recibimiento en Asunción a dos sacerdotes uruguayos".	234	Montevideo		Referencia acusación y delación de interrogatorios.
10-3	- "Policía Paraguaya: "El Sacerdote es Tupamaro".	170	As. ANSA		Acusación. Recepción adhesiones a Monzón.
11-3	- "Policía Paraguaya: "El Sacerdote es Tupamaro".	166	Montevideo		Narración del acto en Catedral. Comunicado del C.N.M.C.S.
"Esperando a Monzón".					
12-3	- "Secuestro con minúscula".	1.056	As. "La Tribuna"		Versión de la declaración. Actitud de la Curia.
12-3	- "Monzón sería deportado".	16	Montevideo		Ataque a Marcha.
13-3	- "Rubio acusa a la Policía Paraguaya".	288	Mvdeo. As.-UPI		Tendencias. Situación comprometida.
"La Curia se solidariza con el Sacerdote preso".			658	Montevideo	Declaración de Mons. Rubio.
16-3	- "Monzón: sus feligreses entrevistan al Nuncio".	72	Montevideo		Crónica.
17-3	- "Nada del P. Monzón".	78	Montevideo		Referencia a acusación.
17-3	- "De secuestros y secuestros".	112	Montevideo		Ataque a la Curia.
18-3	- "Caso Monzón: Excomuniones en Paraguay".	261	As. AFP		Decreto Arzobispal y referencia a acusación.
26-3	- "Caso Monzón: Excomunicación múltiple y declaraciones".	130	As. Reuter		Crónica respecto a lo tratado por Junta de Gobierno Paraguayo.
27-3	- "Monzón: "Paseo" con 2 guardias por los alrededores de Asunción".	221	As.		Ataque al gobierno paraguayo.
29-3	- "Caso Monzón".	64	As.		Referencia a permanencia en Paraguay y a rechazo de ex-comunión.
2-4	- "Monzón".	96	As.		Referencia acusación de extremista por parte de policía uruguaya. Negativa con respecto al Paraguay.
5-4	- "Liberaron en Paraguay al cura Monzón: Llegó a Carrasco. Fue conducido a Jefatura".	162	Montevideo		Referencia a tupamaros que cautivan a Jackson y P. Reverbel.

6-1	"Monzón con amnesia parcial", "Bajo presión firmé una falsa declaración", "En Montevideo la Policía me trató correctamente".	740 Montevideo	Crónica-entrevista. Referencia a torturas. Insistencia en su estado de salud.
6-1	"Monzón: libre con amnesia", "Debió ser internado en Asunción".	525 Montevideo	Referencia a acusación.
7-4	"Monzón en libertad fue internado en una clínica".	91 Montevideo	Referencia a torturas. Actuación del juez. Estado de salud.
12-1	"Mensaje Pascual de Monseñor Parteli", "Una defensa de la Iglesia actual".	299 Montevideo	Texto íntegro.
21-1	"Aún no se le dará de alta a Monzón".	60 Montevideo	Referencia a acusación. Estado de salud.

6.238

ACCION mantuvo un equilibrio significativo en la extensión dedicada a lo favorable (2.914 cmts.%) y a lo desfavorable. Lo desfavorable fue tratado con altura y sin mal gusto, finamente confeccionado en sus titulares. Aunque atacó a la Curia, lo mismo hizo reiteradamente al régimen paraguayo.



Teléf.: 4 94 94 Constituye 1460

Biblioteca Popular:

- **LA EDUCACIÓN COMO PRÁCTICA DE LA LIBERTAD**, Paulo Freire
- **CONCIENCIA Y REVOLUCIÓN**, H. Conteris, Julio Barreiro, J. de Santa Ana, Ricardo Cetrulo, Vincent Gilbert.
2ª edición, agosto de 1970
- **EL IMPERIO ROCKEFELLER: AMÉRICA LATINA** (Documento) — **DE LA DOCTRINA MONROE AL INFORME ROCKEFELLER**, Paulo Schilling
Edición con cuadros, mapas, estadísticas, etcétera.
- **IDEOLOGÍA Y FE**, André Dumas
- **SE VIVE COMO SE PUEDE**, Anónimo
3ª edición, setiembre de 1970
- **EL EVANGELIO A LOS ATEOS**, Joseph L. Hromadka (en prensa)
- **EDUCACIÓN Y REFLEXIÓN**, Pierre Furter (en prensa)

Biblioteca Mayor

- **RELIGIÓN: ¿OPIO O INSTRUMENTO DE LIBERACIÓN?** Rubem A. Alves
- **PEDAGOGÍA DEL OPRIMIDO**, Paulo Freire
- **DE LA IGLESIA Y LA SOCIEDAD**, Varios autores (en prensa)

Biblioteca Literatura Diferente

- **LLEGAN LOS DRAGONES**, Cuentos, varios autores
- **LA CIUDAD** (novela), Mario Levrero
- **¿TIENE USTED UNA CABEZA EN SU CASA?**, Cuentos, varios autores
- **LA MÁQUINA DE PENSAR EN GLADYS**, Cuentos, Mario Levrero

La Iglesia Uruguaya defiende al P. Monzón

LA IGLESIA URUGUAYA DEFIENDE AL P. MONZON

Muy diversas han sido las gestiones y manifestaciones de la Iglesia en Montevideo en defensa del P. Monzón.

—Conocida la noticia de la desaparición del P. Monzón la Curia hace gestiones diplomáticas ante el Ministerio de Relaciones Exteriores;

—Confirmada la prisión del P. Monzón, el Presbiterio de Montevideo, presidido por Mons. Parteli, se reúne inmediatamente. Sus decisiones fueron las siguientes: enviar a Asunción una delegación en las personas de Mons. Andrés Rubio y el P. Lellis Rodríguez para hacer gestiones ante el Gobierno paraguayo; un comunicado de protesta y denuncia a la Prensa y una invitación a todos los fieles a rezar por la liberación del P. Monzón, la cual se haría en una forma más expresa en la concelebración de la Eucaristía a celebrarse en la Catedral el 9 de marzo;

—Diversos comunicados de Prensa del Centro de Información de la Curia contrarrestando la deformación de las noticias;

—Carta del Sr. Arzobispo Mons. Carlos Parteli, fechada el 12 de marzo, a los Curas Párrocos, Capellanes y Asesores ordenando la lectura (domingo 14) del Informe que redactaron sobre sus gestiones en Asunción Mons. Rubio y el P. Rodríguez;

—Informe a la Comunidad Católica de Montevideo realizado, a su vuelta de Asunción, por Mons. Andrés Rubio y el P. Lellis Rodríguez;

—Respuesta de Mons. Parteli a una carta particular, publicada en "Vida Pastoral" y con posterioridad (2 de abril) por Marcha;

—Comunicados de diversas Parroquias (vgr. del Consejo Parroquial de la Parroquia S. Juan Bautista de Pocitos; de la Comunidad de Paso de la Arena, etc.); de diversos movimientos laicales (como el M.F.C.; Juventus, etc.); carta abierta de la Comunidad de la Teja al Embajador del Paraguay, etc.

En sus declaraciones la Iglesia de Montevideo no sólo ha tenido en cuenta la situación personal del P. Monzón y su "significación" en el escenario paraguayo, sino el contexto nacional. También aquí se da un enfrentamiento. La gran prensa, en general, aprovechó políticamente el "caso Monzón", un sacerdote uruguayo confeso subversivo, para dirigir sus ataques contra nuestra Iglesia "infiltrada"; contra el silencio de nuestra Jerarquía frente a otros secuestros nacionales y la exagerada reacción ante la desaparición del P. Monzón.

No poco colaboró a esta utilización política un grupo de "católicos", a quienes se les abren de par en par las puertas de nuestra gran Prensa, en la construcción de una imagen de "sacerdote demoníaco" a la que se quiso reducir al P. Monzón.

Este contexto nacional hay que tenerlo presente para comprender los dos documentos que ofrecemos a nuestros lectores: la carta de Mons. Carlos Parteli, Arzobispo de Montevideo, y el Informe de Mons. Andrés Rubio y el P. Lellis Rodríguez.

CARTA DE MONS. PARTELI

"Montevideo, 22 de marzo de 1971

Estimado doctor:

Creo mi deber puntualizar las consideracio-

nes de su carta, que me parecen estar influidas por la visión muy parcializada que ofrecen los medios de comunicación.

No es anécdota ni norma que en la catedral por disposición mía se haya negado oficiar misas por ningún secuestrado. Al contrario, yo mismo he celebrado una, muy publicitada, por el asesinado Dan Mitrione, como también el señor obispo auxiliar y varios sacerdotes han celebrado otras en otras iglesias sin ninguna clase de observación mía. Por otra parte, cierto es que me resisto a que con motivo de los secuestrados la iglesia sea forzada a formar partido en la lucha política que subyace bajo todo esto.

Está bien claro que se pretende polarizar esta lucha en dos bandos; los que están por el orden establecido y los subversivos, para luego deducir muy simplísticamente: quienes están con los primeros son los buenos; quienes no, son los malos.

Estoy profundamente convencido de que la Iglesia no debe secundar ese juego. Condena toda violencia sea cual fuere su signo, porque atenta contra el hombre, y no por otros motivos. Siento como el que más el dolor de los secuestrados y sus familias, pero siento también, y muy hondamente, el dolor de los despedidos arbitrariamente, de los detenidos sin defensa, y de sus familias dejadas en el desamparo.

Sé muy bien que el dolor de los primeros resuena en los amplificadores de la prensa oral y escrita mientras un cauteloso silencio rodea el llanto de innumerables hogares pobres. Pero no por eso el sufrimiento de éstos merece menos consideración y respeto que el de aquéllos.

Enumere usted con la misma prolijidad que usa en su carta, las declaraciones de la jerarquía contra las injusticias, las vejaciones, las arbitrariedades y las torturas sufridas por centenares de compatriotas nuestros, y verá que si de algo puede reprochárseles, es de haber sido demasiado complacientes y tal vez omisos en el cumplimiento de un penoso pero ineludible deber de denuncia.

El caso del padre Monzón tiene caracteres especiales. Su detención no responde a ningún motivo político o ideológico subyacente, sino al hecho de ser sacerdote.

El régimen del presidente Stroessner tropieza con la Iglesia paraguaya que denuncia violación de los derechos humanos. El golpe a Monzón es un golpe al episcopado y en definitiva a la Iglesia.

Un elemental deber de solidaridad me exige a mí, que soy su obispo y a nuestros sacerdotes, sus colegas, salir en su defensa, sobre todo sabiendo que no hay otros que pueden o quieran defenderlo.

No quiero dejarme impresionar por la persistente acusación de parcialidad que se nos hace porque rogamus más intensamente por el padre Monzón que por los otros.

¿Puede tomarse en serio el escándalo farisaico de unos diarios que todos los días llenan sus páginas de notas e ilustraciones para mover la sensibilidad popular en favor de unos secuestrados, y en cambio evitan cuidadosamente ensayar una palabra que pueda servir de defensa de otro, igualmente secuestrado, cuando no lo enlodan abiertamente?

Sé muy bien cuán ardua es la tarea de juzgar con objetividad sin despojarnos de los sentimientos de simpatía o antipatía que podemos tener. Hay sin embargo una guía evangélica que nos ayuda a ser ecuanímenes: estar con los más pobres y más débiles, ponernos en su lugar para poder saber y sentir la angustia de su impotencia, solos, sin derechos, sin abogados, inermes, e incluso sin voz porque no saben o no los dejan hablar.

Sentí el deber de denunciar el secuestro de los diplomáticos porque eso es una barbaridad, pero, ¿cómo podía aislar ese episodio de un contexto de otras violencias no menos repudiables?

¿Qué imagen de la Iglesia y del obispo presentaría yo a la gran masa popular que soporta injusticias de toda clase y a los muchos que sufren violencia, si salgo a gritar en defensa de los que ya tienen defensores, y en cambio callo ante el dolor de los indefensos?

Yo me siento responsable del padre Monzón. Es sacerdote de mi diócesis y fue al Paraguay porque yo se lo pedí.

Se lo encarcela sin justificación, se lo tortura física y espiritualmente, se lo utiliza para infamar a la Iglesia, y se le niega lo que jamás se niega a un criminal: el derecho de defenderse. Y todo esto por obra no de un grupo de subversivos, sino de un gobierno que osa profesar católico.

Frente a todo esto, ¿cómo es posible, estimado doctor, que usted no se explique el porqué de lo que considera un exceso mío en este caso, y un defecto en los anteriores?

Estoy seguro de que la carta de usted responde a un sincero deseo de ser fiel a la justicia y la paz, pero no tengo la misma seguridad en cuanto a que sus consideraciones sean válidas para tan noble propósito.

Créame su afectísimo de siempre.

Carlos Parteli, Arzobispo coadjutor de Montevideo, administrador apostólico, Sede plena."

A LA COMUNIDAD CATOLICA DE MONTEVIDEO

"En la reunión del Consejo de Presbiterio de la Arquidiócesis de Montevideo realizada el día 6 de marzo, fuimos encargados de viajar a Asunción, para demostrar la preocupación del clero y pueblo de la Arquidiócesis por la detención del Pbro. Uberfil Monzón, e intentar aportar los medios que permitieran su liberación.

He aquí un escueto resumen de nuestra actuación en Paraguay:

1) Llegados al Aeropuerto de Asunción fuimos aguardados por el Señor Embajador Uruguayo en Paraguay, quien concurrió a recibirnos. Cuando acompañados por él nos dirigimos hacia donde nos esperaban cuatro Obispos y varios sacerdotes y laicos —a quienes no se había permitido acceder hasta la pista— fuimos agredidos por un grupo de aproximadamente 25 mujeres que habían —ellas sí— ingresado a la pista vestidas de particular, y que luego de arrojarnos huevos y tomates desde corta distancia, arrinconaron a Mons. Andrés Rubio, sustrayéndole los lentes, arrancándole su cruz pectoral, destrozándole la ropa y propinándole golpes con el canto de la mano, que le produjeron numerosas excoriaciones y hematomas en el rostro y la nuca.

Al mismo tiempo, se coreaban estribillos injuriosos, sin que en ningún momento la acción del grupo —que se prolongó por varios minutos— fuera detenida por la policía, curiosamente ausente en esos momentos del Aeropuerto.

Cuando pudimos escapar del asedio y llegar junto a los Obispos paraguayos que nos esperaban, éstos —a quienes les había sido vedado acercarse a nosotros— nos informaron que en el grupo de mujeres actuantes identificaban a varias policías femeninas, que habían estado esperando la llegada del avión.

Por este atentado fue presentada una protesta por el Encargado interino de la Embajada del Uruguay, y enviada una denuncia al Ministerio del Interior de Paraguay.

El Arzobispo de Asunción publicó una declaración responsabilizando al Gobierno paraguayo de este atentado, que tan mal deja parada la tradicional hospitalidad de aquel pueblo generoso y hermano.

No hacemos hincapié en este agravio, por haber sido nuestras personas las expuestas, sino porque es un claro índice de dos hechos que vale la pena resaltar:

a) esta agresión ha sido orquestada y tramada —sin ninguna duda— por la policía paraguaya, de modo que aparezca este atentado como una reacción espontánea del pueblo contra los uruguayos y particularmente contra los representantes de la Iglesia;

b) demuestra hasta qué punto puede ser desleal, calculadora y mentirosa la actuación de la policía paraguaya, aún tratándose de un Obispo y un sacerdote extranjeros, lo que ilustra cabalmente del tratamiento que son capaces de dar a un ciudadano cualquiera.

2) Concluido este episodio, nos pusimos en inmediato contacto con la Jerarquía Eclesiástica paraguaya, con el Sr. Nuncio Apostólico, y con los compañeros del Pbro. Monzón en el Departamento de Laicos del CELAM. De ellos recogimos una permanente solidaridad y pudimos apreciar su preocupación por el Pbro. Monzón, convencidos como están de que este es una víctima de la maniobra del Gobierno, decidido a desprestigiar a la Iglesia, empeñada en una línea de defensa de los derechos humanos, de la justicia y la paz social.

Esta actitud de la Iglesia, se ha concretado últimamente en la negativa del Sr. Arzobispo de Asunción de integrarse al Consejo del Estado, mientras el Gobierno no dé satisfacción a las demandas planteadas por la Iglesia, justamente en defensa de los más débiles y perseguidos.

Nuestra actividad concreta comenzó con un pedido de audiencia al Sr. Presidente de la Nación, quien luego de dilatar por tres días la respuesta, se negó a recibirnos aduciendo que este era un problema de incumbencia de la policía.

Comprobada esta actitud negativa, intentamos entrevistar al Sr. Ministro de Educación y Culto, quien nos manifestó que el asunto estaba en órbita del Ministerio del Interior.

El viernes 12 de marzo, entrevistamos a este Ministro, quien nos informó que el Pbro. Monzón estaba detenido porque sobre él pesaban cuatro acusaciones:

a) negaba ser sacerdote, evidenciando esto a través de su documento de identidad en el que no constaba su profesión.

A esta imputación se le respondió manifestando que los documentos de identidad en el Uruguay no incluyen ese dato.

b) era firmante de un documento en el que se pedía a los Sres. Obispos en Medellín, que no impidieran la acción de quienes con armas en la mano quisieran construir un mundo mejor.

Se informó al Sr. Ministro que el documento de referencia no incluía tal afirmación, la cual era una burda deformación del verdadero documento, que fue firmado por 800 sacerdotes de América Latina, entre los cuales 95 uruguayos y varios del Paraguay.

c) que obraba en poder de la policía paraguaya un documento manuscrito conteniendo la confesión del Pbro. Monzón de ser coordinador de grupos sediciosos en América Latina.

d) también obraba en poder de la policía un documento mimeografiado que resume una presunta versión magnetofónica del Pbro. Monzón, conocida aquí a través de la prensa.

Ante este material (c y d) dijimos no creer posible que una persona se autoincriminara en la forma en que se hace en dichos documentos salvo que se someta al prisionero a apremios físicos o morales; y que si éste último extremo era cierto nos permitiáramos dudar de la veracidad de las declaraciones obtenidas en esas circunstancias.

El Sr. Ministro declinó informar sobre la forma como se habían obtenido las presuntas declaraciones y manifestó no poder dar cuenta tampoco de las posibilidades de libertad futura del Pbro. Monzón.

Este permanece incomunicado desde hace 14 días, sin que nosotros hayamos podido verlo en ningún momento, ni siquiera para hacerle llegar ropas, comida o medicamentos, que seguramente necesita por su dolorosa afección a la columna vertebral, que en oportunidades le aqueja.

3) De esta forma concluyeron nuestras gestiones oficiales: no hemos podido ver al P. Monzón, no hemos podido obtener seguridades en cuanto a su libertad próxima.

Hemos podido sí comprobar, la solidaridad y compromiso de la Iglesia paraguaya, y también las duras consecuencias de su enfrentamiento con el Gobierno de aquel país.

Llegados a este punto, hemos pedido a los Obispos paraguayos opinión respecto a la utilidad de nuestra permanencia en Asunción. Ellos nos han dicho que a partir de ese momento, dudaban que pudiéramos ser más útiles que ellos mismos. Por nuestra parte, pensamos que sería conveniente que el pueblo uruguayo conociera todos estos hechos que tenemos que informarle. Hecha esta composición de lugar, decidimos volver.

Queremos transmitir el que sin duda es el elemento más doloroso de nuestro viaje: hemos regresado con la convicción —abonada por declaraciones de fuentes fidedignas que nos merecen pleno crédito— de que el Pbro. Monzón ha sido sometido a torturas físicas y morales, y que ha recibido drogas como medio para arrancarle declaraciones y confesiones.

4) Queremos por último señalar nuestra particular estima por las gestiones del Sr. Nuncio Apostólico en Paraguay, que nos ha acompañado con su apoyo y recomendaciones en esta tarea de buena voluntad y paz para la que fuimos enviados al Paraguay.

No hemos pretendido privilegios excepcionales para este sacerdote hermano nuestro: queremos para él como para todos los hombres, un trato humano y justo.

Por lo que nosotros conocemos y por lo que testimonian de él las comunidades de La Teja, de la Catedral, de Paso de la Arena, de Juventus, de la JEC Nacional y Latinoamericana, a las que ha servido, sabemos que ha desarrollado siempre sus actividades a la luz del día, a disposición de todos y sin tapujos.

Por esto no creemos, en principio, a quienes le acusan. El Pbro. Monzón sin la solidaridad que le ha prestado la comunidad cristiana, correría peligro de quedar sepultado tal vez por años en la cárcel, como acontece con tantos presos políticos de aquél país según viene denunciando reiteradamente el Episcopado paraguayo.

Pero aún en el caso de que éstas nuestras convicciones fueran equivocadas, seguiríamos pidiendo por él lo que hemos pedido invariablemente para todos los hombres: un juicio justo, con garantías para defenderse, sin apremios físicos ni morales.

Esta nuestra defensa de la persona humana, en el caso del Pbro. Monzón, hermano nuestro en el ministerio sacerdotal, como también en otras arbitrarias detenciones, es la misma que hemos hecho siempre en defensa del hombre imagen de Dios, de cualquier manera, agraviado.

En esta misma línea se inscribe nuestra condena a los secuestros por particulares acaecidos en nuestro país, como en su momento lo hemos expresado con toda claridad y que reiteramos en la actual situación.

Por todo esto, invitamos a la comunidad arquidiocesana a asociarse en "una sola alma y un solo corazón" en la oración a Dios nuestro Padre para que fortalezca al Pbro. Monzón en esta dura prueba.

Lo hacemos unidos a los sufrimientos de la Iglesia paraguaya, en la seguridad de que nuestro hermano sacerdote nos será devuelto sano y salvo y que la verdad resplandecerá al final de este doloroso episodio.

Andrés M^a Rubio. Obispo Auxiliar de Montevideo.

Lellis E. Rodríguez, Pbro.

La Iglesia Paraguaya defiende al P. Monzón

A nuestra Redacción han llegado diversos documentos relacionados al "caso Monzón" y sus derivaciones provenientes de la Iglesia en el Paraguay. Una enumeración de ellos es suficiente para mostrar la solidaridad de los cristianos paraguayos con el P. Monzón.

- *Carta de Mons. Ramón Bogarín al Ministro del Interior, como Presidente del Departamento de Laicos del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), fechada en Asunción el 3 de marzo.*
- *Carta de Mons. Bogarín al Presidente de la República, fechada el 4 de marzo.*
- *Comunicado del Departamento de Laicos del CELAM, fechado en Asunción el 8 de marzo.*
- *Comunicado del Arzobispo de Asunción, Mons. Ismael Rolón, posterior a la llegada de Mons. Rubio y el Pbro. Lellis Rodríguez.*
- *Decreto Nº 55 por el que se declara excomunión a quienes participaron en el secuestro del P. Monzón y en la agresión física de Mons. Rubio y del P. Rodríguez, firmado por Mons. Rolón el 10 de marzo.*
- *Carta del Arzobispo de Asunción al Sr. Ministro de Educación y Culto, fechada en Asunción el 11 de marzo.*
- *Declaración del Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal Paraguaya (CEP), fechada en Asunción el 12 de marzo.*
- *Carta del Sr. Obispo Mons. Felipe Santiago Benítez y del Presbiterio de la diócesis de Villarrica del Espíritu Santo, a los fieles cristianos y a las personas de buena voluntad, fechada en Villarrica el 12 de marzo.*
- *Carta del Consejo Presbiterial de Caacupé al Sr. Ministro del Interior, fechada en Caacupé el 15 de marzo.*
- *Carta del Obispo de Coronel Oviedo, Mons. Jerónimo Pechillo, y su Presbiterio fechada en Coronel Oviedo el 19 de marzo.*
- *Declaración a la opinión pública de los Movimientos que agrupan al Laicado organizado del Paraguay, fechada en Asunción el 21 de marzo.*
- *Carta de la Conferencia Episcopal Paraguaya al Sr. Ministro de Educación y Culto, fechada en Asunción el 23 de abril. Esta última es una respuesta a una publicitada carta del Sr. Ministro, en nombre del Gobierno, dirigida al Arzobispo de Asunción. En ella contesta la CEP para esclarecer la misión de la Iglesia, que fue enjuiciada con falsedad y con prejuicios inaceptables, donde demuestran que en el "caso Monzón" el Gobierno violó la constitución y fueron correctamente aplicadas las sanciones canónicas. Esta última carta, como la de Mons. Rolón del 4 de febrero, es de suma importancia para entender la verdadera misión de la Iglesia hoy y abre nuevas perspectivas para la Iglesia latinoamericana en sus conflictos con las violencias institucionalizadas que todavía oprimen a tantos países del continente.*

CARTA DE MONS. BOGARIN AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Sr. Presidente:

Me dirijo a Su Excelencia en mi calidad de Presidente del Departamento de Laicos del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), para informarle acerca del

secuestro, por parte de elementos de la Policía de la Capital, del sacerdote uruguayo Uberfil Monzón, funcionario de este Departamento.

El padre Uberfil Monzón pertenece a las Arquidiócesis de Montevideo, y fue contratado por este departamento del CELAM a mediados de enero p.pdo., luego de las co-

correspondientes gestiones realizadas ante Mons. Carlos Par-
telí, Arzobispo de Montevideo.

Previamente, el citado sacerdote había sido propuesto para el cargo que está ocupando por la correspondiente Comisión Episcopal del CELAM, compuesta por 11 obispos de diferentes países latinoamericanos, en su última reunión de Bogotá, que tuviera lugar el 30 de noviembre al 5 de diciembre del pasado año.

El sábado pasado, 27 de febrero, el citado sacerdote abandonó el local donde trabajaba —sito en Coronel Bogado 884— aproximadamente a las 12 y 30 hs., con el propósito de entrevistarse en la Plaza Uruguaya con una presunta viajera procedente de Montevideo, a quien no conocía y quien le anunciara el deseo de entregarle personalmente una encomienda. El lugar de la cita respondía al hecho de que la desconocida había alegado previamente, por teléfono que dicha plaza era uno de los pocos puntos de referencia que conocía en Asunción.

Pues bien, Excelencia: a partir de dicho momento, el padre Monzón desapareció misteriosamente. Averiguaciones posteriores revelaron que una camioneta celular de la Policía lo había recogido en las adyacencias de la Plaza Uruguaya.

Comprobada su desaparición, tanto el Sr. Arzobispo de Asunción como yo mismo, en mi calidad de Presidente del Departamento de Laicos del CELAM, nos pusimos al habla con las autoridades policiales. El domingo 28, en horas de la noche, recorrí personalmente las principales dependencias de la Policía de la Capital, y en todas ellas las autoridades negaron categóricamente que el citado sacerdote estuviera detenido bajo jurisdicción policial.

Recién el martes 2 de marzo, a eso de las 17 y 30 hs. se pudo obtener del Ministerio del Interior la afirmación de que el padre Monzón se hallaba detenido efectivamente en el Departamento Central de Policía, acusado de tener "conexiones con los tupamaros del Uruguay". Las autoridades de dicha repartición ni siquiera accedieron a entregarle ropa de muda y efectos personales pese a mi insistencia y mi intervención personal. Por otra parte, las autoridades policiales en ningún momento se han interesado por obtener los documentos personales del sacerdote que hasta ahora obran en mi poder.

Sr. Presidente: resulta fácil prever el grave perjuicio que puede causar al prestigio del país el conocimiento de estos hechos en el exterior, máxime si, como parecen indicarlo graves indicios, el distinguido sacerdote uruguayo ha sufrido detrimento en su integridad física y ha sido objeto de apremios ilegales en las dependencias del Departamento Central. Es de lamentar, sobre todo, que este desgraciado episodio venga a destruir la imagen de la tradicional hospitalidad paraguaya y del respeto que se ha manifestado siempre en este país a las instituciones internacionales.

Por todo lo cual vengo a solicitar, Excelencia, su intervención personal para poner fin a este vergonzoso episodio que condice muy poco con nuestro carácter de na-

ción católica.

Su excelencia podrá comprender fácilmente que las acusaciones contra el citado sacerdote carecen de todo fundamento y no pueden ser tomadas en serio por conocerse perfectamente su trayectoria y actuación irreprochable no sólo en los ámbitos eclesiásticos y civiles de su propio país, sino también en las instancias internacionales de la Iglesia latinoamericana donde el distinguido sacerdote uruguayo ha prestado ya invalorable servicios.

En espera de su benévola atención a este mi pedido le saludo con el debido respeto:

† Ramón Bogarín Argaña
P. del Dpto. de Laicos (CELAM)

COMUNICADO DEL DEPARTAMENTO DE LAICOS DEL CELAM.

1. El P. Uberfil Monzón, sacerdote de la Arquidiócesis de Montevideo, fue contratado a mediados del mes de enero del corriente año por el Departamento de Laicos del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), a propuesta de la Comisión Episcopal del mismo (constituida por 11 obispos de diferentes países) en su reunión de Bogotá, realizada del 30 de noviembre al 5 de diciembre del año pasado.

Este solo hecho ya constituye una prueba de la confianza de que goza el citado sacerdote en las altas esferas de la Jerarquía latinoamericana.

2. Contrariamente a lo afirmado por el comunicado de la Secretaría de Prensa del Ministerio del Interior, el sábado 27 de febrero p. pdo., hacia el mediodía, dicho sacerdote fue premeditadamente secuestrado por elementos de la Policía de la Capital que, apostados en una camioneta celular en las adyacencias de la Plaza Uruguaya, atrajeron a ese lugar al sacerdote con la colaboración de una fingida "viajera uruguaya" quien, momentos antes, solicitara por teléfono una entrevista con el mismo so pretexto de entregarle personalmente una encomienda.

3. Apenas comprobada la desaparición del distinguido sacerdote uruguayo —que se hospeda en el Arzobispado de Asunción—, la autoridad eclesiástica inició de inmediato las gestiones correspondientes ante las autoridades policiales para averiguar su paradero, temiéndose, en un primer momento, que hubiera resultado víctima de algún accidente en la vía pública. Las autoridades policiales negaron enfáticamente, desde el primer momento, que el desaparecido sacerdote se hallara detenido en dependencias de su jurisdicción.

4. Recién el martes 2 de febrero, en horas de la tarde, —es decir tres días y medio después de la detención,— tras reiterada insistencia del obispo presidente del Departamento de Laicos del CELAM y ante los múltiples indicios ya por entonces disponibles sobre las circunstancias reales del hecho, el Ministerio del Interior reconoció que el P. Uberfil Monzón se hallaba detenido, rigurosamente incomunicado, en las dependencias del Departamento Central de Policía de la Capital, bajo acusa-

ción de presuntas vinculaciones con elementos tupamaros del Uruguay.

.. Esa misma noche, el obispo presidente del Departamento de Laicos del CELAM se hizo presente en la citada repartición policial, solicitando la entrega de ropa y otros efectos personales al detenido, solicitud que fue firmemente denegada por las autoridades de guardia.

5. Con fecha 3 de marzo del corriente, el Departamento de Laicos del CELAM, presentó una nota de protesta al Sr. Ministro del Interior, denunciando los procedimientos policiales empleados en este caso, indignos de una nación civilizada y respetuosa de las instituciones internacionales. Asimismo, con fecha 4 de marzo presentó al Sr. Presidente de la República una información detallada sobre el ingrato episodio, solicitando su intervención personal.

6. En cuanto a las acusaciones contenidas en el comunicado del Ministerio del Interior, baste señalar que, además de su inconsistencia interna, han sido ya prácticamente desvirtuadas por las propias autoridades uruguayas al reconocer la absoluta limpieza del expediente policial del citado sacerdote.

Por lo tanto, toda afirmación en contrario, aunque se atribuya a declaraciones del propio detenido, debe considerarse como fraguada y carente de valor alguno.

7. Por otra parte, estamos en condiciones de afirmar que el padre Monzón nunca ha firmado documento alguno en que figurara la frase entre comilla aducida por el comunicado de la Secretaría de Prensa del Ministerio del Interior, por la sencilla razón de que ese documento no existe. De todos modos, corresponde al Ministerio del Interior señalar a qué documento se refiere y dónde se encuentra textualmente el párrafo en el que se pediría a los Obispos de Latinoamérica "que no pongan freno a los deseos de los pueblos para que éstos tomen las armas a los efectos de edificar un mundo mejor".

8. Además, no constituye delito ni dentro de la Iglesia ni fuera de ella pertenecer al llamado "movimiento de sacerdotes para el tercer mundo", por tratarse de una asociación abierta de clérigos simplemente preocupados por el cambio social. Aunque, por otro lado, resulta extraño que el P. Monzón pertenezca a dicho movimiento, que se reduce exclusivamente al ámbito argentino y no sabemos que se haya extendido al Uruguay.

9. Finalmente, a más de todo lo dicho, el Departamento de Laicos del CELAM no puede menos que expresar su protesta, porque los hechos denunciados parecen indicar que el Paraguay no ofrece garantías suficientes para el libre funcionamiento de una institución internacional de la Iglesia.

Asunción, lunes 8 de marzo de 1971

† Ramón Bogarín Argaña
Presidente del Departamento de Laicos del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM).

COMUNICADO DEL ARZOBISPADO DE ASUNCIÓN

1. El día lunes 8, de marzo, era esperado en el Aeropuerto de Asunción el Sr. Obispo Auxiliar de Montevideo, Mons. Andrés M. Rubio, quien viajaba a esta capital acompañado por un sacerdote, miembro del Consejo Presbiterial de la capital uruguaya. Como es sabido, ambos designatarios eclesiásticos venían a interesarse por la suerte del padre Uberfil Monzón, detenido e incomunicado en el Departamento Central de Policía de la Capital.

2. Esperaba en el Aeropuerto a los distinguidos viajeros una calificada representación de la Iglesia en el Paraguay, constituida por Mons. Ramón Bogarín Argaña, Presidente de la Conferencia Episcopal Paraguaya y del Departamento de Laicos del CELAM; Mons. Ismael Rolón, Arzobispo de Asunción; Mons. Alejo Obelar Vicario Apstólico del Chaco Paraguayo; Mons. Angel Muzzolón, Obispo dimisionario de la misma demarcación eclesiástica; el Secretario General de la CEP y algunos sacerdotes, especialmente vinculados con el Departamento de Laicos del CELAM.

3. Al momento de atracar la aeronave de LAP, un nutrido grupo de hombres y mujeres vestidos de civil, al mando de un subteniente uniformado de la Policía (que actuaba discretamente), fue rápidamente introducido a la pista a través de la sala de teletipos y comunicaciones del Aeropuerto, y colocado junto a la escalerilla del avión.

También se adelantó hasta ese mismo lugar el Excmo. Sr. Embajador del Uruguay, acompañado de su Secretario.

4. Ante la sorpresa de turistas y pasajeros —también la aeronave de VARIG operaba en esos mismos momentos—, y ante la indignación y vergüenza de los paraguayos allí presentes, los dignatarios eclesiásticos uruguayos fueron violentamente agredidos por la turba de mujeres que se habían apiñado junto a la escalerilla del avión, las que, a más de corear estribillos difamantes previamente ensayados, lanzaron sobre los ilustres visitantes una lluvia de proyectiles malolientes (huevos y tomates podridos).

También resultaron agredidos el Sr. Embajador del Uruguay y su Secretario, por haberse producido el incidente en el preciso instante en que ellos se adelantaban hacia la escalerilla para presentar sus saludos a tan calificados compatriotas.

5. Más aún: en un momento dado, un grupo particularmente vociferante de mujeres logró acorralar al Sr. Obispo Auxiliar de Montevideo, agrediéndole a golpes hasta hacerle sangrar el rostro, arrebatándole las gafas y la cruz pectoral (símbolo de la dignidad episcopal) y desgarrándole la ropa.

Las heridas y contusiones que en esta ocasión sufriera el prelado uruguayo fueron de tal gravedad, que posteriormente tuvo que ser sometido a inspección médica, extendiéndosele el certificado médico correspondiente.

6. Como una prueba más de la complicidad policial, en el momento en que se produjera el bochornoso incidente desaparecieron de la escena todos los policías uniformados. En cambio, comenzaron a actuar numerosos policías no uniformados, en misión de apoyo al grupo de mujeres especialmente transportadas al Aeropuerto para protagonizar la infamante y sacrilega agresión.

7. El Arzobispado de Asunción tiene el doloroso de-

ber de comunicar a todo el pueblo católico y a todos los ciudadanos de buena voluntad este luctuoso episodio que, por primera vez en nuestra historia, viene a manchar de sangre e ignominia las más sagradas tradiciones de nuestra nación.

† Ismael Rolón
Arzobispo de Asunción

Teología abierta para el laico adulto

por

JUAN LUIS SEGUNDO

en colaboración con el

Centro Pedro Fabro de Montevideo

Esa Comunidad Llamada Iglesia

Gracia y Condición Humana

Nuestra Idea de Dios

EDICIONES CARLOS LOHLE

Distribuye América Latina

18 de JULIO 2089